El insurgente

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 21 / NÚM. 179 / SEPTIEMBRE DE 2017



ÍNDICE:

EDITORIAL

La crisis económica en México tiene consecuencias materiales para el pueblo, en tanto la pesada lápida de la explotación y opresión se traduce en pauperismo generalizado, que se profundiza con la tragedia nacional producto de fenómenos naturales, porque la pobreza y miseria es la condición de vida de nuestro pueblo, al lado de un gobierno antipopular, represor y prooligarca.

Los recientes sismos que afectaron gravemente al pueblo en amplias zonas de la geografía nacional desnudan al régimen, lo exhiben como un gobierno burocrático, corrupto, ajeno a los intereses y necesidades del pueblo; lo revelan indolente para con la desgracia y el dolor de nuestro pueblo que hoy se sume en la tragedia, ésta se exacerba en tanto que ocurrió en medio de la coyuntura política electoral, donde políticos de oficio de toda laya tratan de lucrar política y económicamente.

La actual junta administrativa es opacada y rebasada en dignidad y solidaridad por los distintos sectores del pueblo que se volcaron a ayudar a sus hermanos de clase; en el descrédito recurre a la farsa mediática vil, donde predomina la bajeza humana en un intento para congraciarse públicamente.

La condición económica real del pueblo mexicano quedó expuesta con una sola palabra: catástrofe. La realidad exhibe la mendicidad a la que ha sido sometido el pueblo en décadas de explotación y expoliación por la oligarquía nacional y extranjera, los beneficiarios de los recursos y riqueza del país son los oligarcas que se enriquecen aún más con las labores de reconstrucción.

El grado de destrucción que dejaron los recientes sismos vienen a comprobar el verdadero grado de desarrollo que vive el pueblo mexicano y la capacidad económica del Estado para con sus "gobernados" en situaciones de desastre. Una muestra terrible de lo que significa para el pueblo el capitalismo y la democracia burguesa en nuestro país.

Desde el gobierno y su burocracia se ha destilado por todos lados la inmundicia humana que caracteriza el actuar de la junta administrativa en todos sus niveles: lucro, mentira, rapiña, desdén e indolencia. El gabinete presidencial, presidentes municipales, jefes delegacionales, candidatos y precandidatos, políticos de oficio y todos los cuerpos represivos hacen gala de su carácter antipopular, de lo alejado que se encuentran de los intereses del pueblo, la frivolidad mezquina ha sido su mejor faceta.

Queda demostrado que para el Estado mexicano los intereses e integridad del pueblo no son su prioridad, que los cuerpos represivos son salvaguarda de los intereses oligárquicos y por ello no figura su arraigo e identidad con el pueblo, en las labores de rescate sobresalen como fieles cancerberos del capital.

Una vez más el pueblo mexicano da muestras de dignidad y heroísmo para con sus hermanos de clase, demuestra que la solidaridad es cantera inagotable de los explotados y oprimidos, donde en medio de la desgracia y tragedia nos identificamos como pueblo, porque somos pueblo.

Si la carencia material de todo género asola a nuestro pueblo damnificado, que los grandes centros comerciales y almacenes trasnacionales y oligarcas cubran esa necesidad; que sea el interés de la integridad y vida de nuestro pueblo la que prive por encima del interés oligarca del capital. Tomemos lo que es nuestro, máxime en las condiciones de desgracia como la actual, es más que legítimo, necesario y vital.

Hoy el dolor y el duelo por los heridos, los que lo perdieron todo, por los muertos y por tanta desgracia humana está en el pueblo, éste está de luto. Ese mismo sentir hoy nos embarga, es nuestro, porque somos pueblo y en él estamos. Ante el dolor y el duelo de la desgracia la entereza, dignidad y solidaridad para con nuestros hermanos de clase; repudio y combatividad para el régimen y sus personeros en la lucha por la emancipación del pueblo.

pdpr-epr

PERSPECTIVA NACIONAL EN AGOSTO-SEPTIEMBRE

Agosto y el muladar de la política burguesa

La realidad nacional se nos presenta tal cual es, expresa tanto el grado de impopularidad del gobierno, el carácter elitista de las políticas de éste y el grado de descrédito popular, su condición antipopular en todos los aspectos; a la vez también se expresa la voluntad popular de combatir contra un gobierno criminal, al tiempo que muestra la gran solidaridad del pueblo para con sus hermanos de clase y no con el gobierno responsable de la miseria y pobreza de millones de mexicanos.

En el marco de la crisis económica y política, la carrera presidencial empezó mucho antes de las fechas formales, hecho que refleja el grado de descomposición del régimen político porque cada partido electoral así como los políticos de oficio se adelantan y madrugan al contrario, al supuesto aliado, al que dice es su compañero, en ese muladar no hay ningún lazo de identidad política, ideológica o moral que contenga las artes de la política burguesa, todo se trata de asegurar una posición política dentro del aparato del Estado para garantizar la sobrevivencia económica y la acumulación de riqueza por medios fáciles.

En esa vorágine del muladar de la política burguesa, el ruido sobre el Frente Amplio Democrático (FAD) subió de intensidad como una cortina de humo para tratar de ocultar la carencia de base política de dos partidos electorales marcados por las formas burguesas de hacer política. Un aspecto importante que denota, el amparo a buscar un candidato ciudadano que represente a dicha alianza contradictoria aparentemente por los intereses ideológicos, sin embargo, afín por el papel que juegan en la administración política del régimen neoliberal, refleja la enorme distancia entre dichos organismos burgueses y el pueblo, a la vez la identidad política e ideológica por las formas burguesas de hacer política marcadas en su esencia, la corrupción en todas las expresiones.



Su constitución formal ante las instancias electorales sólo expresa la inutilidad de encauzar la voluntad popular de combatir en el marco de la democracia burguesa, ésta está diseñada para asegurar formalmente la explotación y opresión política, es decir, afianzar el régimen de explotación asalariada y la difusión del terrorismo de Estado como política de gobierno, el cual presentan como fetiche de seguridad y garantía de desarrollo económico, nada más falso, es la expresión de la explotación y opresión capitalista.

El problema de la desaparición forzada de personas en México, como hemos dicho desde estas páginas, como lo atestigua la lucha de familiares, organizaciones de derechos humanos y populares; como lo confirman miles de denuncias públicas, políticas en medios de comunicación y manifestaciones populares de protesta, la desaparición forzada de personas por motivos políticos o sociales es un fenómeno exponencial que a diario cobra nuevas víctimas, desde la presente junta administrativa se hace todo tipo de maniobras políticas, jurídicas y legislativas para hacer creer que el gobierno hace lo suyo, la verdad, la ley que pide se apruebe en el legislativo sólo es para presentar una careta democratoide ante organismos internacionales.

El terrorismo de Estado sigue siendo la realidad lacerante para el pueblo y los responsables de los crímenes de lesa humanidad, que a la vez son crímenes de Estado, están incrustados y protegidos por el Estado mexicano. De ahí la importancia de una ley que sancione esa práctica de Estado, como crímenes de lesa humanidad.

La lucha que enarbolan familiares, organizaciones políticas de masas, organismos de derechos humanos y personalidades progresistas en torno a la exigencia de una ley que recoja las exigencias de las víctimas es parte de la lucha contra el terrorismo de Estado y en esas condiciones adquiere relevancia política, y sí, es importante una ley en ese sentido.

El gobierno mexicano confirma en cada uno de sus actos en la política exterior su condición de economía dependiente y funcional para el imperialismo, de un Estado servil y proimperialista, más que renegociación del TLC lo que se debería hacer es pugnar por un desarrollo independiente, cancelar dicho tratado leonino, sin embargo, los funcionarios sólo hablan de renegociar en mejores condiciones lo que denota su condición servil. Su posición política expresa la condición proimperialista que consiste en perfeccionar los mecanismos de subordinación, dependencia y saqueo. Una economía dependiente no tiene nada que competir con dos economías imperialistas, el papel que juega es el de proveedor de materias primas y fuerza de trabajo subvaluada.

En esa lógica dependiente tanto en lo económico como en lo político, funcionarios del gobierno antipopular y los monopolios de la comunicación lanzan la campaña contra el pueblo venezolano y su legítimo gobierno, acusan a su representante como dictador, la pregunta obligada para la reflexión es ¿Dictador Maduro? Desde la prensa burguesa e imperialista se le presenta así, es parte de la campaña de ablandamiento político para justificar la intervención militar directa y fortalecer las posiciones proimperialistas tanto en Venezuela como en América Latina, en realidad su "pecado" político es el impulso del desarrollo independiente y una posición antiimperialista.

En contrapartida, el gobierno que sí funge como dictadura es el mexicano y sus funcionarios, como agentes del Estado policíaco militar son a la vez los administradores de los intereses del capital y el imperialismo, no obstante, por formar parte de dichos intereses desde el imperialismo se tolera y fortalece; internamente responsables de la violencia contra el pueblo hacen cuanto está a su alcance para generalizar la violencia de clase contra los oprimidos, la desaparición forzada de los 43 normalistas de Ayotzinapa no son los únicos, sólo es uno de los múltiples botones de ejemplo de la violencia de Estado contra el pueblo.

¿De qué se queja Anaya, representante del PAN? Por algo le dicen *el niño naranja*, el escándalo del enriquecimiento de su familia política explica el fenómeno típico de los políticos de oficio, son los hombres del régimen, los administradores de los intereses del capital, ellos mismos y su familia pasan a ser parte de los intereses de aquél. Independientemente de si el enriquecimiento es producto de la explotación capitalista o bajo el amparo de la administración pública, denota una característica, la burguesía tiene a sus hombres en la administración pública, son sus testaferros, los guardianes de sus intereses, y a éstos los trata según los tiempos de utilidad política.

Más que pedir derecho a réplica, el panista quedó expuesto tal cual es, un representante de los intereses del capital, como lo es también la señora Josefina Vázquez Mota, el criminal de Felipe Calderón y su esposa Margarita Zavala que aspira la silla presidencial, como todo político de oficio ven en la administración pública un medio de enriquecimiento y emerger como "empresarios", es decir, como burgueses, ya lo habíamos denunciado, la terca realidad lo confirma con datos duros.

En la medida que la economía es terciarizada todo se pone a merced de la puta universal; todo se prostituye y adquiere forma grotesca al mercantilizarse, de esta manera, los "pueblos mágicos" son transformados en cantinas públicas; las ciudades "patrimonio de la humanidad o patrimonio cultural" se transforman en cantina y burdel generalizado; toda actividad cultural o que supone ser cultural es parte del negocio; en esa lógica todo es envilecido, en lugar de impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas que permita el desarrollo industrial del país, se promueven las actividades terciarias que acentúan la dependencia económica y nos convierten en la sirviente del imperialismo por decirlo con palabras bonitas.

Septiembre, gobierno represivo y antipopular

La desaparición forzada de personas es un fenómeno nacional producto de la política de gobierno que trasciende sexenios y colores partidistas; el gobierno de Peña Nieto lejos de resolver el problema lo intensifica en tanto que su política se funda en la del Estado policíaco militar y en consecuencia la violencia contra el pueblo se incrementa a diario; el caso del gobierno de Veracruz está marcado por la misma política, si con Duarte la desaparición forzada de personas generó miles de víctimas, con Yunes Linares no hay cambio alguno, por el contrario es la misma política de gobierno que se pretende ocultar con la cortina de humo del supuesto combate a la corrupción del gobierno de Duarte.

Detenciones arbitrarias, fosas clandestinas, desapariciones forzadas, la prepotencia de la burocracia; el atraco a pleno día por ladrones con uniforme de fuerza civil, las volantas de los cuerpos policíacos; la lucha contra "la delincuencia" y su política de "cero tolerancia" aportan a diario nuevas víctimas de la violencia gubernamental y exponen el manantial de la corrupción en todos los agentes del Estado, en conjunto expresa la violencia desenfrenada contra el pueblo que es el signo del gobierno yunista quien finca sus esperanzas en la violencia institucional para imponer a su hijo como gobernador, sí es nepotismo, refleja la esencia de la dictadura burguesa, llegan a la junta administrativa los que mejor defiendan el interés de la oligarquía, entre ellos los cachorros de los políticos de oficio más nefastos.

No es que le "valga" al gobierno de Yunes el dolor de los familiares de los desaparecidos de manera forzada, no, para nada, esa actitud es producto de la concepción fascista que impone con violencia el fetiche de la seguridad para garantizar los intereses del capital, la violencia que azota a Veracruz es parte de la política del gobierno federal, es la expresión concreta de la violencia que emana del Estado policíaco militar, modalidad de la dictadura burguesa.

La política burguesa muestra el lodazal en torno a la defensa de los intereses oligarcas, el gobierno de Yunes perdona por conveniencia política a quienes tienen cola que les pisen en el lodo de la corrupción duartista, pecata minuta siempre y cuando hoy sean aliados en su política de gobierno, las contradicciones entre políticos de oficio sean del PAN o del PRI son conciliables, secundarias cuando se trata de preservar el régimen.

Las formas burguesas de hacer política descubren los establos de Augías del régimen neoliberal, éste está podrido en todos sus cimientos y los políticos de oficio sólo reflejan esa condición en su cotidianidad al hacer política burguesa, sus propuestas de desarrollo resultan absurdas y todo se limita a seguir haciendo culto al fetiche de la seguridad.

Los programas del régimen para combatir la pobreza son una farsa, el programa asistencialista 65 y Más de la Sedesol otorga mil 960 pesos cada dos meses, es decir, se tiene que vivir con 32 pesos y 60 centavos diarios. Es la expresión de la degradación humana, la pobreza no desaparecerá con programas asistencialistas, la base de la desigualdad es económica y no se supera con buenas intenciones, mucho menos con programas que sólo aportan migajas y procuran ante todo control de la población en función de los intereses de la democracia burguesa.

Programa asistencialista que expresa la condición que degrada la dignidad humana y transforma al individuo "ganón" de los favores del gobierno en un sujeto que pierde toda dignidad humana al convertirse en haragán y vivir sólo de la asistencia social, el objetivo se cumple cuando se obtiene una base social clientelar que alimenta los cimientos del régimen que con sus políticas incrementan la estadística de la pobreza y la miseria.

Los partidos políticos electorales por su concepción, los intereses de clase que representan y defienden no representan al pueblo, constituyen uno de los instrumentos de la opresión política del régimen neoliberal; cierto, están desgastados y la desconfianza del pueblo es manifiesta, sin embargo, siguen siendo el instrumento de dominación política de los dueños de los medios de producción.

En su esencia política y las formas de hacer política reflejan la descomposición del régimen en la suya, lacrados por la descomposición, la corrupción, el nepotismo y las asquerosas formas burguesas de hacer política donde pondera el interés personal o de grupo oligárquico, todo es válido con tal de lograr el interés mezquino.

Crisis y descrédito de partidos políticos e instituciones, así como la putrefacción en su vida interna refleja la crisis política del régimen neoliberal, éste refleja qué tan podrido está en la existencia de un estado de derecho que sobre la base de leyes, se crean nuevas leyes sobre leyes, y de nueva cuenta nuevas leyes que anulan a las anteriores es indicativo de la descomposición política, de la crisis que vive el régimen y los intentos por aplastar las diferentes expresiones de la voluntad popular que se dan por todo el país.

Se vaticina que en el próximo proceso electoral se darán los comicios más caros de la historia del país, una verdad que el pueblo ya conoce, y todas las irregularidades por decirlo de manera fina en cada proceso electoral habla de la misma crisis del régimen y si a ello sumamos el factor del abstencionismo político, nos indica el descrédito de la democracia burguesa y la falta de credibilidad del pueblo hacia los políticos de oficio y los partidos burgueses electoreros.

La estadística nos dice que viven 10 millones de mexicanos de la actividad turística; la gastronomía es uno de los sectores que más empleos genera. De forma directa o indirecta, 4 millones lo hacen de manera directa, por cada empleo de este tipo se crean de manera indirecta uno y medio más. Dicha industria "sin chimeneas" que promovieron gobiernos neoliberales de cuño priista no generan

ni progreso mucho menos desarrollo industrial, nos pone en condición de putas del imperialismo.

Desde 1982 se impulsaron políticas neoliberales que dieron como resultado un régimen neoliberal, ¿a qué pasado se refiere el inquilino de los Pinos? El único pasado que se conoce es el neoliberal, los resultados están a la vista: la brecha entre quienes concentran y centralizan la riqueza con los que sólo cuentan con la miseria y pobreza es cada vez más ancha y profunda.

Política económica imperialista y aplicada por los gobiernos priistas y panistas de manera solícita sólo han incrementado la iniquidad, los millones de pobres y miserables que comprenden más del 75% de la población, ¿cuál disminución de la pobreza? Quien sostenga eso indica perversidad por tratar de embellecer la realidad con fines políticos de clase, o también, una pérdida de juicio que ve y vive otra realidad.

A los trabajadores les esquilman su salario de diferente manera, una de ellas es el desfalco que toma diferente forma, es el caso de los trabajadores agrupados en el sindicato independiente de trabajadores de la educación, afectados con 75 millones de pesos, cuotas retenidas y nunca entregadas durante los gobiernos de Fidel Herrera y Javier Duarte. Nada nuevo, los sindicatos charros son los administradores de los intereses del gobierno antipopular y proimperialista, constituyen parte del poder local que debe ser destruido para poder construir el verdadero poder político del pueblo.

Con EPN se han "normalizado" las violaciones a derechos humanos de activistas y colectivos. La Red TDT documenta 302 acciones represivas a luchadores sociales y defensores del ambiente, 67% de casos, perpetrados en Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Edomex, Veracruz y CDMX. El informe indica que de diciembre de 2012 al 30 de noviembre de 2016, se han registrado en 30 entidades del país 302 casos de agresiones que afectaron a mil 37 personas (273 indígenas) y 422 colectivos defensores de derechos humanos, y hasta julio de 2017 se contabilizaban 106 defensores asesinados y 81 desaparecidos, y 67 por ciento se concentra en los estados de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Estado de México, Puebla y Ciudad de México.

Es la objetivación de la política represiva del gobierno que por medio del aparato policíaco militar, que en sí es todo el andamiaje represivo, se ejerce la violencia de clase de manera sistemática contra el pueblo. No son actos aislados, tampoco errores personales de funcionarios, policías, militares o cualquier otro agente policíaco militar, son en esencia la política represiva del gobierno antipopular.

La estadística nos indica que la víctima de la violencia institucionalizada es todo el pueblo organizado y no organizado, independientemente del sector social al que pertenezcan, pero hay un común denominador, todos son explotados y oprimidos. Pretender sectorializar o personalizar la represión es perder de vista que nos enfrentamos a un Estado policíaco militar y de manera consciente o inconsciente se priva al pueblo de la única arma en esta lucha desigual, la unidad popular y la adquisición de conciencia proletaria.

La concepción policíaco militar asumida por el régimen es suponer, indilgar, acusar que cualquier víctima de la violencia que emana del Estado se encuentra en esa condición porque era "maloso", "malandro", "delincuente", "porque en algo andaba", es decir, como política se criminaliza a todo ciudadano víctima de la violencia institucionalizada, con ello se elude responsabilidad y se procura inmunidad e impunidad a los perpetradores que tienen mil rostros en las instituciones del Estado mexicano.

Declaraciones de funcionarios de diferente nivel revelan el desprecio por la vida, la concepción fascista, la política que hace culto al fetiche de la seguridad, vaya, a la violencia de clase oligarca, eufemismos burgueses que constituyen una nueva afrenta para las víctimas y la confirmación de que

la violencia de Estado no se enfrenta con el silencio, la resignación y la desmovilización.

Indignación generan las expresiones de funcionarios gubernamentales, de políticos de oficio, de los diferentes apologistas del régimen cuando dicen por ejemplo que "el padre era un malandro que la noche anterior había ejecutado a otro maloso" ¿Cómo supo esa información o cómo llegó a esa conclusión el gobernador Yunes Linares?, a la mejor nos equivocamos y es adivino o tiene pacto con chamanes de Catemaco para determinar semejante sandez; "el padre era un malandro", la misma pregunta, nos indica una misma lógica gubernamental de criminalizar a las víctimas de la violencia de Estado.

Los ejemplos abundan y denotan la misma política cuando desde la voz oficial se dice que "las edecanes asesinadas andaban en malos pasos"; respecto a la ejecución extrajudicial del reportero Cándido Ríos Vázquez, dijeron desde el gobierno "que los tiros eran para otros y que el periodista había estado en el lugar equivocado a la hora equivocada con las personas equivocadas…" ¡Vaya conclusión tan inteligente!, ¿en qué métodos científicos se apoyan para llegar a dichas conclusiones? No cabe duda, a los representantes de la administración de los intereses del capital se les acaba el argumento y la maniobra política para justificar la violencia contra el pueblo.

El territorio jarocho "es, igual que antes, un río de sangre y un valle de la muerte, el paraíso perdido, vaya", agregaríamos, una gran fosa común donde yacen tétricamente la prueba material de los delitos de lesa humanidad que se cometen a diario por parte de los cuerpos policíaco militares con la venia de la ley, asimismo de los grupos paramilitares que actúan bajo la aquiescencia del Estado mexicano, es la prueba contundente de la existencia del terrorismo de Estado y que éste es el único que comete crímenes de lesa humanidad.

La lógica gubernamental, una lógica burda e incluso hasta estúpida, es suponer que por la guerra contra el narcotráfico declarada por Calderón en el norte del país, los "malosos" emigraron del norte al sur, así entidades como Tamaulipas y Veracruz se vieron inundadas por el narcotráfico, nada más falso, el problema del narcotráfico es de carácter estructural y por consiguiente tiene expresión material en todo el país, en todo el territorio nacional. La realidad confirma a diario que el narcotráfico es un fenómeno estructural del régimen neoliberal, como fenómeno sólo se explica desde y para el Estado.

De Chihuahua hasta Chiapas, por todo el Golfo de México, el fenómeno es el mismo y tiene origen y beneficio para el Estado mexicano, un pretexto casi perfecto para justificar la imposición del Estado policíaco militar y el terrorismo de Estado como política de gobierno. El fetiche de la seguridad como condición para el desarrollo económico ha generado la violencia desbordada que azota a todo el país y al pueblo explotado y oprimido, sin embargo, el narcotráfico y la delincuencia organizada como expresión de descomposición social del régimen no tiene dique de contención, por el contrario a mayor operatividad de militares, marinos, de policías federales, gendarmería, policías estatales, llámense fuerza civil o cualquier otra denominación aterciopelada, son los cuerpos especiales de hombres armados del régimen neoliberal que esparcen la violencia institucionalizada por todo el país y contra el pueblo.

Los fenómenos naturales desnudan la condición antipopular del gobierno

Los fenómenos naturales que azotan al país, significa devastación para nuestro pueblo, sobre todo para el trabajador y en consecuencia explotado que por las condiciones de precariedad tiene que vivir en condiciones materiales que lo exponen aún más a los embates de la naturaleza.

Fenómenos hidrológicos y sismos desnudan en su condición antipopular al gobierno, éste lo primero que le preocupa es en qué condiciones está la infraestructura turística, si los negocios de

empresarios y la oligarquía fueron afectados, en función de esa observancia se arman programas de reconstrucción nacional.

Dentro de su política demagógica el pueblo sólo es parte del discurso, se presenta como su defensor, "sensibilizado" ante la desgracia; se arma la campaña propagandística pero sólo es parte del necesario baño del pueblo y la pose política, mientras tanto, el pueblo tiene que resolver sus necesidades que le presenta la devastación con sus propios recursos, una de ellos es la solidaridad popular.

Por si no fuera suficiente, aún no nos recuperábamos del primer sismo (siete de septiembre) que dejó en ruinas regiones de Oaxaca, Chiapas y Tabasco; y un nuevo evento azotó el 19 de septiembre al centro y sur del país, cobrando cientos de víctimas mortales y millones en el desamparo total.

Treinta y dos años después en la misma capital del país, la naturaleza vuelve a hablar, pero también deja a la vista el carácter antipopular del régimen, en específico la condición de los gobiernos neoliberales independientemente del partido político del que emerjan, todos se rigen por las mismas leyes de funcionamiento del Estado burgués y están lacrados por la misma esencia de descomposición política.

Y en torno a cómo enfrentar el fenómeno, el gobierno federal y los gobiernos estatales muestran su temor al pueblo, sobre todo a su organización y a la solidaridad popular. Con ayuda de los monopolios de la comunicación trata de dispersar la solidaridad popular para dejar en manos de "expertos" las labores de rescate; los monopolios de la comunicación hacen negocio, lucran con la desgracia del pueblo y lanzan su campaña mediática, "aportarán" un peso por cada uno que se junte de la solidaridad popular; los cuerpos policíacos en lugar de incorporarse físicamente a la solución del problema, juegan el papel de guardianes del capital y se les ve en su verdadera condición, haraganes que viven del pueblo.

La solidaridad de nuestro pueblo es histórica, es la ayuda del hermano de clase a otro que está en desgracia; solidaridad que no se debe rechazar, en ella se expresa una condición, el pueblo se organiza y como tal es una fuerza incontenible, ese es el temor de todo gobierno antipopular; entre más brazos participen se gana más tiempo, el cual es valioso para salvar vidas y enfrentar en unidad los efectos de la naturaleza, sin embargo, este gobierno desprecia profundamente la vida del pueblo trabajador.

Como siempre, desde los monopolios no se puede esperar mucho, es obvio que tratan de robar banderas y evitar la movilización popular, cierran filas junto con el gobierno, el administrador de sus negocios, ¿qué se puede esperar de un gobierno antipopular? Los voceros de éstos repiten sin cesar los dichos del gobierno antipopular, hablan en nombre del capital y justifican burdamente su indolencia e inactividad en el ardid de que ayudan desde su "capacidad técnica", es decir, propalando las mentiras de Estado.

Los fenómenos nacionales ponen al descubierto otra característica del gobierno, su condición burocrática y alejamiento de los intereses populares; la solidaridad popular es abundante, y del gobierno no se observa ninguna medida concreta que se traduzca en medios materiales para el pueblo que está en desamparo; la supuesta solidaridad que proviene de los "hombres de negocio" y los monopolios de diferente giro sólo es formal, en el fondo está la realización de las mercancías que no es otra cosa que el lucro, ese el fin y objetivo de la "solidaridad" corporativizada.

Son tiempos de la solidaridad popular, pero también se advierte un nuevo proceso de la lucha popular; la condición antipopular del gobierno es imposible de ocultar y por consiguiente, solidaridad y lucha popular estarán cada vez más presentes, hay que trabajar en función de que sea organizada y consciente, que lleve a comprender que el enemigo principal a enfrentar es el gobierno antipopular y represivo.

pdpr-epr

LA TRAGEDIA POPULAR ANTE LOS FENÓMENOS NATURALES TIENE ORIGEN DE CLASE

El pasado siete y diecinueve de septiembre la tragedia cubrió de luto y dolor a nuestro pueblo con los sismos que sacudieron gran parte de la geografía nacional, donde como siempre, los grandes afectados son los trabajadores del campo y la ciudad.

Los sismos son un fenómeno natural, como son también los movimientos de la tierra, las tormentas tropicales, los huracanes, etc., pero al mismo tiempo parte de un fenómeno socioeconómico que nos muestra los aspectos humanos que se encuentran involucrados en todo desastre natural, donde el pueblo trabajador siempre que existe alguna eventualidad considerable de la naturaleza queda vulnerable.

Esto es una realidad que hemos vivido siempre y que no se puede reducir sólo a la simple naturaleza, a eventualidades de carácter impredecible, o a la desgracia en abstracto. La tragedia humana y la desgracia del pueblo tienen fundamentalmente su origen en las condiciones materiales de existencia, en la realidad socioeconómica que se vive en cada país ¿O acaso se viven y enfrentan estos fenómenos de igual forma y con los mismos costos en los países imperialistas? Y más aún, ¿acaso la tragedia en estos sucesos alcanza o es de la misma magnitud para la oligarquía en nuestro país?

Se dice desde la junta administrativa y desde los monopolios de la comunicación *que este tipo de tragedias afectan a todos por igual y que va más allá de toda distinción social*, sin embargo, los hechos muestran lo contrario, no es casualidad que los muertos, heridos y damnificados sean en su mayoría del pueblo trabajador; las cifras fatales y catastróficas que hoy vivimos como pueblo, no es que sean inevitables por deberse a los sismos, afirmar tal cosa es como aceptar un destino manifiesto.

En los fenómenos naturales no existe nada predestinado. En los saldos desastrosos el origen fundamentalmente está centrado en las condiciones materiales de vida que son de miseria y pauperismo, condiciones que hacen de la existencia de nuestro pueblo un mero sobrevivir al día, con salarios de hambre, sin prestaciones sociales, con exorbitantes niveles de inflación, en medio de una profunda crisis económica y el galopante desempleo y subempleo.

Con este panorama como realidad, con el pesado yugo de la explotación y opresión de clase, sin perspectivas de mejora a corto plazo, el pueblo tiene que enfrentar y superar situaciones como la actual. Ahí es donde se encuentra la verdadera causa de que ante cada inclemencia de la naturaleza el pueblo la tenga que pagar con la tragedia, o por lo menos quedar maltrecho.

Sobre los recientes sismos, representantes del gobierno federal sostuvieron que no se pueden predecir, dieron a entender que por lo mismo la tragedia tampoco se puede o se pudo evitar. En tal declaración está la intención de justificar las verdaderas causas de la catástrofe y de enmascarar las condiciones reales de vida en que tiene que sobrevivir nuestro pueblo.

Hay que destacar que ante los hechos trágicos se manifiestó la condición de solidaridad de nuestro pueblo, y no por el hecho de que los propios monopolios de la comunicación así lo reconozcan, sino por la propia condición que vivimos, porque de antemano sabemos por experiencia histórica que la verdadera ayuda y apoyo desinteresado, siempre viene del propio pueblo y no del gobierno o de sus instituciones. De éstos últimos, sólo discursos y verborrea que les reditué políticamente.

No es ninguna sorpresa que el pueblo mexicano se solidarice en un momento de desastre como el que se suscitó recientemente, en la historia de nuestro pueblo eso es algo que lo ha caracterizado y no únicamente en casos de desastres naturales y tragedias como la actual, también lo hemos observado en circunstancias propias de la lucha por su emancipación y liberación.

Son muchos los momentos que han quedado marcados en fechas históricas como la de la invasión norteamericana. Una fecha y momento histórico de agresión a nuestro pueblo, que por cierto no se menciona ni se recuerda desde las autoridades y las instituciones del Estado. No se debe olvidar que fue un septiembre de 1847 cuando las botas y bayonetas del imperialismo norteamericano pisotearon y desangraron a nuestra patria.

Con cada fenómeno natural de estas dimensiones, queda claro que las políticas públicas en nuestro país no tienen como prioridad la salvaguarda del pueblo, mucho menos la de sus intereses, de ahí que cuando se presentan se queda en la indefensión, porque casi siempre significa perderlo todo. Algo que en sus causas lleva aparejado la corrupción y el interés del capital, los ejemplos están no solamente en la reciente tragedia sismológica, no olvidamos el socavón en Cuernavaca, claro ejemplo que ilustra por qué las tragedias tiene destinatarios.



Desde el gobierno y sus representantes en todos los niveles se trata de sacar ganancia política, incluso se lucra con ello y así se ha evidenciado en Chiapas y Oaxaca. Ante los hechos producto de los sismos y fenómenos hidrológicos se trata de engrandecer la labor gubernamental y se presenta al Estado cercano al pueblo; se intenta lavar la imagen criminal de las fuerzas armadas; y se justificará, por lo menos en lo que resta del sexenio, a este desastre natural las pésimas condiciones económicas del país.

Si para el gobierno antipopular antes de estos acontecimientos las causas de la desigualdad estaban en el exterior, en el comportamiento de la economía internacional, ahora lo estarán en las impredecibles causas naturales; desde ahora se perfila ya como la perfecta excusa política para justificar y ocultar la explotación y opresión como la causa de la pobreza y miseria.

Pero si de reconocimiento y grandeza se trata, ésta es para nuestro pueblo que, a pesar de su condición frente a la adversidad, inmediatamente brinda la solidaridad con sus hermanos de clase.

Las enseñanzas se han hecho presentes, una de ellas, el pueblo es capaz de organizarse hasta en las condiciones más difíciles, esto es una realidad que siempre ha tratado de borrar y negar el Estado oligarca, para evitar e impedir la unidad de los trabajadores entorno a sus intereses de clase.

Los derechos reconocidos constitucionalmente en los hechos reales son sólo propaganda política, uno de ellos es el de la salud, ya que tanto a nivel de atención y de medicamentos el Estado mexicano no garantiza lo fundamental; queda demostrado con la carencia de medicamentos en plena contingencia sismológica, donde observamos que una vez más quien termina aportando y sufragando los costos es el pueblo, ya sea con el donativo económico o en especie.

Como contraparte, las grandes empresas farmacéuticas y tiendas comerciales principalmente, son las beneficiarias, porque a pesar de que han hecho grandes capitales con el pueblo, en medio de la desgracia de éste siguen lucrando y amasando sus capitales.



De parte de la oligarquía, sólo simulación con sus donativos condicionados, a pesar de que está la vida de miles de personas de por medio, con su actitud sólo demuestran que para ellos el único interés y valor sagrado es la ganancia económica,

sabemos en qué se traduce al final el supuesto donativo de las grandes empresas y oligarcas, por lo general son los donativos de sus empleados o del pueblo en general, es el caso de las cuentas bancarias que se crean para ese propósito, bajo el esquema de: por cada peso aportado por el pueblo, uno más de algunos oligarcas.

En el fondo encierra el grado de desigualdad económica y la taza de plusvalía que han obtenido en décadas con la explotación y opresión de nuestro pueblo, porque en unas cuantas manos se concentra la mayor parte de la riqueza social de nuestro país; riqueza que ha sido producida con el trabajo de millones de trabajadores y que hoy en medio de la desgracia, esa riqueza le es negada y regateada, hasta en lo elemental. Proporcionalmente, el donativo de todo asalariado significa y representa mucho más que los millones "donados" por los oligarcas, de ese tamaño es la explotación en nuestro país.

El carácter contradictorio del régimen se hace palpable y evidente en estos casos, pues mientras miles de mexicanos se han quedado en la carencia total, los grandes centros y tiendas comerciales almacenan cientos de miles de toneladas de insumos básicos y medicamentos, al mismo tiempo que son resguardados por las fuerzas represivas.

Si aún en la tragedia al pueblo no se le garantiza lo fundamental que por derecho constitucional le pertenece, éste tiene más que el legítimo derecho de expropiarlo de los grandes almacenes que son en su mayoría propiedad de la oligarquía extranjera, está más que pagado con el trabajo no remunerado del que se le ha despojado por décadas con la explotación económica. Es criminal que el pueblo esté muriendo y padeciendo hambre, sed y todo tipo de inclemencias, mientras la comida, agua y todo tipo de enseres se encuentran acaparados y almacenados para el lucro en estos grandes centros.

El dolor que hoy padece nuestro pueblo tiene causas y responsables bien delimitados, frente a ese dolor y miseria que se hace más profunda con los recientes acontecimientos, el reconocimiento y lucha como explotados y oprimidos, como hermanos de clase, es lo que nos debe dar entereza y garantía de enfrentar y superar de fondo este tipo de desastres; porque un fenómeno natural como los sismos y huracanes, no necesariamente tienen que ser una catástrofe, mucho menos debe terminar en tragedia para el pueblo.

Los dichos de que este tipo de desastres "naturales" es totalmente impredecible, inevitables y que nos afecta a todos, es falso, porque si a todos nos afectara por igual, sin distinción social ¿Por qué no se derrumbaron las grandes mansiones y propiedades de los oligarcas? ¿Por qué es el pueblo quien se sume en la tragedia y no la alta burocracia y la oligarquía? La respuesta es sencilla: porque ellos no viven en las condiciones del pueblo, porque son parte de los responsables de que sucedan estas desgracias, ya que son quienes han explotado al pueblo con sus políticas económicas y su burocracia corrupta. Los afectados somos todos, sí, pero todos los explotados y oprimidos de este país.

Solamente un gobierno popular y un Estado proletario pondrán los intereses del pueblo como prioridad ante este tipo de emergencias, donde los mecanismos y protocolos de protección y prevención tengan como centro al ser humano y no al capital. *pdpr-epr*

MANIFESTACIONES DE LA CRISIS ECONÓMICA Y POLÍTICA

La serie de acontecimientos sociales que están cimbrando al mundo constituyen la manifestación política de la crisis internacional, que trastoca la lógica y dinámica del capitalismo, transfigurada en crisis política que ha abierto el camino para la aplicación de medidas cada vez más fascistas, como política imperialista que busca someter las posiciones socialistas y antiimperialistas, dando paso también a la coyuntura internacional para la acción revolucionaria.

Es el imperialismo norteamericano quien hoy asume una política interna e internacional, a la vez ejerce influencia con medidas profascistas y predominio sobre las demás potencias imperialistas con el claro objetivo de imponer su voluntad sobre los países socialistas, los antiimperialistas y los no alineados.

Ante la magnitud de la crisis económica poco le importa la crítica de la comunidad internacional sobre la serie de acuerdos y tratados firmados con anterioridad, demuestra que la motivación esencial sigue siendo la ganancia, una oligarquía monopolista que impone sus intereses a los pueblos del mundo con sojuzgamiento y explotación.

La crisis diplomática y tensión militar por la cercanía de la conflagración mundial con armas nucleares, es producto y reflejo de la actitud belicista asumida por el imperialismo norteamericano, que como en las guerras mundiales anteriores, hoy presenta características económico-políticas similares. La necesidad de mayores materias primas y ampliación de sus mercados, exhibe la lógica del imperialismo, la tendencia monopólica.



La conflagración mundial que puede acarrear la extinción de la especie humana tiene solución en la eliminación de la contradicción entre trabajo y capital, la contradicción principal del capitalismo, ya que esa es la fuente, cual caja de pandora, de las calamidades que hoy laceran la condición humana de los desposeídos del campo y la ciudad. Las crisis económicas se manifiestan en su generalidad como crisis políticas, que discurren en una serie de fenómenos sociales, políticos, diplomáticos, militares, etc.

La actitud de Estados Unidos no se explica por la existencia de sujetos que actúan y piensan de manera maquiavélica, como aquella mano que mueve el mercado y que son ellos quienes ocasionan la violencia internacional o la que padece su propio pueblo. Los sujetos en todo caso no hacen más que personificar los intereses de la clase en el poder, la burguesía oligárquica es quien presenta sus intereses económicos a través del uso de la política para poder disfrazar su esencia.

La serie de despidos y poca estabilidad del gabinete de Trump, sólo refleja las pugnas internas como resultado de la crisis política que se cierne sobre ellos, usado como salida política ante la serie de cuestionamientos sobre las decisiones antipopulares asumidas en el plano internacional y de su propio país.

La serie de contradicciones y convulsiones que existen en el plano internacional, como la ofensiva contra Venezuela y su gobierno *bolivariano* con respaldo popular; la actitud hostil y belicista hacia Corea del Norte o los enfrentamientos entre “supremacistas y antifascistas” en el seno del imperialismo, se deben a la aplicación de la política imperialista que no es otra cosa que violencia burguesa presentada en diversas facetas, la violencia como forma para imponer sus intereses.

Venezuela continúa siendo agredida con el inminente riesgo de padecer una intervención masiva militar, auspiciada primero mediante la llamada oposición que representa los intereses de la burguesía reaccionaria venezolana apoyada por el imperialismo norteamericano a través de sus servicios de inteligencia; luego, por agentes imperialistas infiltrados en Venezuela que ocasionan la desestabilización política con acciones contrainsurgentes de tipo militar.

Hecho que ha motivado una respuesta por parte de las fuerzas progresistas en su interior. Ante la contraofensiva y el legítimo derecho del pueblo venezolano a defenderse, aquellos que manifiestan su adhesión con el imperialismo y han actuado premeditadamente contra el régimen popular han preferido huir, se demuestra con ello la ligazón de su servilismo, al refugiarse en Estados Unidos confirman las acciones intervencionistas del imperialismo norteamericano.

Ante la actitud beligerante e imprudente del imperialismo norteamericano hacia Corea del Norte, éste último responde en franca y legítima defensa fundadas en la autodeterminación, el pueblo de Corea del Norte decide presente y futuro.

Los enfrentamientos entre antifascistas y supremacistas como le han llamado los medios, no se trata de la existencia de dos grupos diferentes alejados de la situación sociopolítica de su país o del mundo, sino un fenómeno resultado directo de la agudización de la crisis económica al interior de Estados Unidos, que ha llevado a la adopción de parte del Estado de medidas antipopulares y endurecimiento de políticas coercitivas hacia la sociedad, el gobierno figura como impulsor de tales medidas.

Los grupos antifascistas no sólo manifiestan su descontento y rechazo a los fanáticos fascistas, sino son una expresión del descontento popular que surge de la aplicación de políticas económicas que exigen no sólo alto al racismo sino mejores condiciones sociopolíticas y libertad de expresión.

El racismo, por lo tanto, se ha convertido en una corriente política que es usada por el imperialismo como pensamiento y acción contrainsurgente que evite la unidad o coordinación de los sectores populares. Es la forma como el imperialismo aplica la contrainsurgencia para profundizar el odio entre pueblos y hermanos de clase.

La misma política que fue aplicada en el siglo pasado, en el contexto de la llamada Guerra Fría, con el claro propósito de evitar el descontento, organización y movilización del pueblo estadounidense contra las guerras de intervención imperialista. En aquellos años se hacía hincapié en el racismo exacerbado por el Estado para que fungiera de contrapeso a las posiciones comunistas y progresistas, que apoyaban los procesos de liberación nacional y las guerras revolucionarias.

Es la misma tendencia táctica que se instrumenta en los países europeos o asiáticos, que se presenta como terrorismo internacional, recientemente en el Estado Español, con réplicas en Australia y Rusia. Con ello exacerban y promueven el racismo, al hacer creer que el islamismo o los *religiosos* pretenden dañar al pueblo europeo.

Las agresiones recientes constituyen la forma por la cual, mediante la difusión del terrorismo internacional por parte de las fuerzas imperialistas, se pretende avanzar hacia una sociedad custodiada por corporaciones policíacas y militares. Lo que genera condiciones para avanzar en el posicionamiento de fuerzas militares en terreno europeo, como medida ante el escalamiento de las tensiones entre el imperialismo y países socialistas y no alineados.

No es casual que la OTAN haya desplegado fuerzas militares como contrapeso a Rusia, China, Corea del Norte, un episodio que en la historia ya se ha presentado a inicios del siglo XX, donde las potencias imperialistas y países colonialistas afianzaban posiciones mediante el despliegue militar como garantía de nuevos mercados y materias primas, en la actualidad los intereses económicos no han cambiado.

La renegociación del TLCAN entre México, EUA y Canadá, pasa por la fase de la aprobación de todas las medidas económicas a las que México como economía dependiente del país norteamericano ha aceptado. La renegociación del TLCAN lleva en su seno el firme objetivo de definir con mayor nitidez el papel que México le toca en la división internacional del trabajo, como país proveedor de materias primas, condenado al poco desarrollo industrial, con la población ocupada en el área de los "servicios".

Las cifras dadas a conocer por el INEGI, a pesar de destacarse por presentar datos conservadores, demuestran la inevitabilidad de la realidad en su crudeza al ser inocultable el grado de profundización de la crisis económica, que afecta notable y recurrentemente al pueblo trabajador, a las masas, a los desposeídos.

Por mucho que se quiere presentar el entusiasmo y optimismo en la elaboración de encuestas, las gráficas expresan un deterioro en las condiciones económicas de los trabajadores, los números y las tendencias develan la permanencia de la pauperización, de la profundización de la pobreza y la agudeza de la miseria.

El 64.6 % de la población ocupada obtiene un salario, cada vez más en detrimento, producto de los períodos inflacionarios; conforme pasa el tiempo el trabajador obtiene menos medios materiales de existencia, es así que se configura un proceso agudo de pauperización.

La política económica del Estado hacia el trabajador está fincada en el incremento de la plusvalía relativa, mayor explotación de la fuerza de trabajo con una fuerza de trabajo subvaluada expresada en la obtención de menos satisfactores. Al pueblo se le está forzando a padecer el hambre, una política criminal y genocida.

De la población ocupada la mayor parte (69.2 %) trabaja sin pago o recibiendo hasta tres salarios mínimos, es decir, que del grueso de trabajadores que se encuentran en esta situación apenas alcanzan los 240 pesos diarios, en el mejor de los casos, en tanto que la gran mayoría se debate entre el salario mínimo y la mendicidad.

El trabajador (o su fuerza de trabajo) como mercancía especial se encuentra en el mercado en sobreoferta, agravada su situación por la repatriación y desplazamiento de latinos a nuestro país, lo que provoca dos fenómenos inmediatos: precio constante de la fuerza de trabajo que tiene como base el salario mínimo, desplazamiento de fuerza de trabajo no calificada.

Lo que se traduce en estos momentos en expresión de la crisis política, derivado de la competencia de la mercancía especial, de la fuerza de trabajo existente y en aumento en nuestro país. Los costos de la crisis económica que vive el imperialismo han sido trasladados al interior de nuestras fronteras.

Los jóvenes "beneficiados" por el programa Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA por sus siglas en inglés), sobre quienes afecta de manera directa la política migratoria agresiva del imperialismo, muestra la tendencia que empuja la crisis económica, la proletarización material de los diversos sectores, y ante esta circunstancia resta asimilar la realidad y desplegar crítica política de manera combativa, en vez de asumir posiciones derrotistas, victimizantes ante la ofensiva imperialista, la voluntad de lucha debe brillar.

En el plano nacional a la crisis política derivado de la crisis económica se le está enfrentando con medidas profascistas, terrorismo de Estado, como forma de abortar toda expresión de descontento y organización revolucionaria.

Las constantes protestas por demandas económicas, implican de manera indirecta reivindicaciones políticas. A las que el Estado en sus diferentes estructuras ha respondido con la represión masiva y selectiva. Algunos ejemplos recientes:

El 11 de julio fueron detenidos de manera arbitraria más de 40 profesores del nivel de secundarias, a petición y complacencia de los oligarcas con intereses en Chiapas. Los docentes ejercían su legítimo derecho a la protesta y manifestación.

El 07 de agosto, el pueblo de Chiapa de Corzo de manera conjunta con otros sectores organizados, expresaron su repudio al titular del ejecutivo nacional Enrique Peña Nieto, le cuestionaron la política económica neoliberal que ha impulsado durante su mandato. El Estado respondió con el uso de las fuerzas policíacas para reprimir la manifestación, lo que llevó al pueblo a hacer uso de su legítimo derecho a la autodefensa. No le bastó con los actos represivos, el Estado en clara muestra de venganza política por la osadía de haber cuestionado al presidente y haberse defendido, bajo el uso de expedientes incriminatorios detuvo y encarceló a ciudadanos de este municipio.

En Guerrero, el tres de septiembre por enésima ocasión se reprimió a estudiantes de la normal Raúl Isidro Burgos ubicada en Ayotzinapa, donde los cuerpos represivos dispararon sus armas de fuego contra los jóvenes, el saldo fue de doce detenidos de manera arbitraria, nuevamente se recurre al terrorismo de Estado para tratar de acallar la protesta estudiantil.

Los actos represivos son cada vez más frecuentes contra las organizaciones del pueblo, los asesinatos políticos y ejecuciones extrajudiciales contra líderes, en los últimos años ha sido la forma por la cual el Estado impone la violencia de clase, al mismo tiempo que toma venganza con aquellos que en algún momento se plegaron a su política, pero que por alguna razón llegan a cuestionarla. *pdpr-epr*

ESTERCOLERO ELECTORAL

En plena disputa política electoral, con el estercolero de los partidos políticos como principal arena de la pugna interburguesa, los costos para el pueblo son de niveles catastróficos y trágicos; mientras la rebatinga y componendas político-electorales se dan en su máxima expresión como signo irrefutable de la crisis política que vive el régimen en medio de una crisis económica que no cesa en su profundización, la inmensa mayoría del pueblo se hunde aún más en el pauperismo y degradación, la pobreza y miseria se han convertido por años en estado de normalidad.



Una situación que es producto de las políticas económicas que ha impuesto la oligarquía por décadas, bajo el argumento del desarrollo económico y la modernidad, el mismo que hasta la fecha se sigue utilizando como recurso electoral cada que hay relevo de la junta administrativa, tanto a nivel local como federal. Hoy no puede ser la excepción, la disputa electoral y la argumentación partidista de las fuerzas en pugna se convierte día a día en un lodazal político con cargo al pueblo.

Tras varias décadas de profunda descomposición de los partidos políticos electorales, los artífices del sistema político mexicano buscan por todos los medios dotarlo de una reoxigenación que pueda darle un mínimo de legitimidad ante la abismal pérdida de credibilidad, y esto se acentúa cada que hay un proceso electoral por la presidencia.

Y hoy en esta búsqueda, la apuesta por parte de algunas fuerzas políticas es por la llamada ciudadanización y/o desideologización de los partidos políticos; una apuesta que a decir de sus promotores más asiduos, "trasciende ideologías y posturas partidistas", propia de la realidad y necesidad del siglo XXI -dicen-, y que los lleva a las más grotescas aberraciones políticas.

Aberraciones que se justifican desde la retórica “vanguardista” desideologizada, con argumentos como: “El tema de las derechas e izquierdas está rebasado”, “la gente no come ideología, lo que le preocupa es tener empleo y salario digno, acceso a la salud, que haya más seguridad, poder circular sin temor por las carreteras o que sus hijos puedan ir a la escuela, entre otras cosas”. Son las declaraciones hechas, de cara a las elecciones del 2018, por la representante de lo que se hace llamar partido de izquierda (PRD-Alejandra Barrales) que indican en qué se convirtió el proyecto político que en su origen representó las aspiraciones de una gran parte del pueblo.

Como podemos ver en sus posturas de “*vanguardia”*, existe toda una elaboración “teórica” de la política moderna, verdaderos postulados de un “nuevo” paradigma político que marca la tendencia general de toda la política burguesa: *la democracia desideologizada y la política ciudadana*.

¡Vaya! Todos unos maestros de la política, excelentes representantes del arte de la magia y alquimia electoral, finos apologistas de los principios y valores de la democracia burguesa: hipocresía, inmoralidad, incongruencia… todos usos y costumbres de la práctica política de todas las fuerzas políticas del régimen, sobre todo de sus representantes; principios reproducidos y bien aplicados en cada paso y momento por los arquitectos de la “ciudadanización y desideologización” electoral que ha dado origen al Frente Ciudadano por México, alianza electorera del PAN-PRD-Movimiento Ciudadano.

En la práctica política, este tipo de declaraciones representa una medida y argucia del largo pergamino de los vicios y marrullerías que conforman el *ABC* de los partidos políticos burgueses y sus personeros; parte medular del manual práctico de la democracia burguesa; elementos teóricos de la “*alta sapiencia”* de los políticos de oficio que representan a estos partidos políticos e impulsores de esta “novedosa” fórmula política, todo un decálogo de políticos de oficio para tiempos de crisis.

¿Cómo entender este tipo de declaraciones? Sobre todo viniendo de un personaje como Barrales. Desde luego que para la *Lady* de “izquierda” es cosa banal e insustancial la ideología, al menos como ella la entiende, o la da a entender, habría que decirlo con más propiedad: lo que para ella está rebasado es la congruencia con los principios políticos que se supone representa el partido en el que milita, y vaya que eso sí está claro; así las cosas, es algo entendible y hasta lógico tal postura ideológica, máxime tratándose de quien tiene cuentas millonarias, “pobremente” como dice el pueblo, en su carácter de presidenta de un partido que, a menos declarativamente, es cercano al pueblo y a su condición.

En tal circunstancia, es natural que se trate desesperadamente de justificar amasiatos políticos como el que se dio en el Frente Ciudadano por México, y actitudes incongruentes como el hecho de amasar millonarias fortunas a la sombra de la política burguesa y en “defensa de los derechos e intereses de la ciudadanía”, por parte de sus principales líderes. Una situación en la que se encuentran prácticamente todos los promotores y defensores de la “moderna” fórmula política, y que para muestra sólo dos personajes: Alejandra Barrales y Ricardo Anaya (PAN), los mejores representantes de esa “dignidad” apartidista y ciudadana que tanto pregonan.

A esto hay que agregar el hecho de que cuando se juega y desempeña el vergonzoso papel de la lideresa de izquierda, claro que la ideología es lo de menos, es algo que queda totalmente rebasado y reducido al pragmatismo político, que en términos prácticos se traduce al frío cálculo económico. Sin embargo, a pesar de tan pomposas declaraciones, tal proceder tiene implicaciones y causas ideológicas en la práctica, que sean reconocidas y congruentes con lo que dicen defender y

representar es cosa aparte, algo que no queda fuera de las posiciones ideológicas, todo lo contrario, es una práctica política bien definida ideológicamente, propia del oportunismo en todos los sentidos y acepciones.

De ese tamaño es la altura de estos partidos políticos que han anunciado las alianzas "ciudadanas, apartidistas y desideologizadas" como la "nueva" política de los tiempos modernos.

En conjunto, reflejo fiel del profundo grado de descomposición y degradación política y humana que existe en la política burguesa y sus personeros, expresión de la crisis del régimen en todos los aspectos. Fenómeno que en cada coyuntura política de importancia nacional tiene su fiel expresión, ya sea en personajes, partidos políticos o actos de ambos, en este caso quien escenifica en persona y acto este fenómeno, son los partidos electoreros y sus representantes que han conformado el llamado Frente Ciudadano por México.

Políticamente, esto es parte de una maniobra que se enmarca dentro de la táctica de la política burguesa de intentar lavar el carácter y la imagen antipopular de todos los partidos del régimen; medida electorera que se presenta por sus impulsores y defensores como la panacea a la crisis política que enfrenta el régimen y de todos los problemas de la sociedad mexicana. Es una clara muestra de lo putrefacto y la esencia de la democracia burguesa ¿De qué otra forma se le puede llamar a una alianza política como la de este frente, donde convergen en amasiato la llamada izquierda y la derecha electoral (PRD-PAN)?

Tal es el grado de la carencia de respaldo popular que existe en el presente proceso electoral que tienen que recurrir a las más viles inmoralidades políticas que dan paso a las nomenclaturas conyugales antinatura; actos que trascurren sólo para estos partidos y políticos de oficio con gran júbilo, mientras que para el pueblo la actitud es de enojo, indignación y hasta de apatía, y no sólo ante este aberrante acto, sino frente a todo el proceso en general que transcurre, pues el simple hecho de saber lo costoso que significa este proceso mientras la inmensa mayoría se debate entre la miseria, el hambre y la catástrofe, lo convierte en ofensivo e insultante, un claro signo de lo distante y opuesto que son los intereses del pueblo y los de los políticos de oficio y partidos electorales.

A estas alturas de la descomposición del régimen, la apuesta de "ciudadanizar" a los partidos políticos y a la propia política burguesa, sólo es parte de la táctica electoral, un componente ideológico de la estrategia política burguesa en la actual etapa de la lucha de clases en el país. Con ello se trata de superar la "mala percepción" de la gente hacia los partidos políticos y así romper la apatía electoral que se expresa en el abstencionismo político cada sexenio.

Algo que se ha reconocido incluso por los mismos defensores del régimen que plantean el fenómeno como si el problema fuera de simple percepción, o como si el solo hecho de cambiar el nombre a las nomenclaturas partidistas, sin ir a lo sustancial, fuera suficiente para cambiar la propia vida y dinámica de los partidos electorales del régimen, y por consecuencia la política económica que rige la vida del país, que determina y condiciona a estos mismos partidos políticos.

Por más declaraciones y confesiones de fe que hagan estos políticos de oficio, en este caso los defensores del citado Frente Ciudadano por México, una cosa es clara para el pueblo: siguen siendo los mismos políticos de oficio que en diferentes momentos han apoyado y convalidado, desde sus partidos y convicción personal, las actuales políticas y medidas económicas que mantienen al pueblo en un permanente estado de miseria y pauperismo, lo han demostrado sin dejar lugar a dudas en particular en este sexenio, que arrancó con el "*pacto por México*" como muestra de fidelidad al régimen.

La única promesa segura que hay en esta alianza es que, si antes desempeñaban su labor por separado (PRD, PAN y MC), ahora por razones de inminente necesidad coyuntural, ligado a los fuertes intereses y pugnas interpersonales y de grupo, lo harán en amasiato.

La nomenclatura llamada Frente Ciudadano por México se perfila como el nido conyugal de todos los vicios de la política burguesa, del cual puede llegar a nacer la más aberrante criatura política del régimen, muy acorde a los tiempos de profunda crisis. El riesgo para el pueblo es el mismo en esencia, ya que la diferencia en estas nomenclaturas, desde el PRI hasta las más renovadas y regeneradas sólo es de forma.

De esta forma desde el sistema político mexicano y desde el engranaje de la democracia burguesa, todos los frentes electorales quedan cubiertos para garantizar el triunfo del interés del capital en el 2018, el de la oligarquía que por todos los medios debe garantizar su dominio. Bajo esta lógica de clase, ninguna opción política debe quedar vacante a nivel de retórica y nombres, ya la opción independiente, la ciudadana, etc., todo debe ser cubierto por el espectro burgués para de esa forma cubrir el protocolo de la inclusión y participación democrática, de ahí que el solo hecho de ser partícipe de este engranaje y lógica, nos conduce táctica y estratégicamente por los senderos de la democracia burguesa.

Una muestra vil y descarada de lo que significa para el régimen y sus personeros el interés político, algo de lo que dan muestra en todo momento y circunstancia, sin importar los costos para el pueblo. Práctica tan arraigada y tan común a su naturaleza, que ni en las peores circunstancias para el pueblo se han detenido en ejecutarla.

Parte de esta realidad y contexto lo podemos ver hoy hasta en la catástrofe que azota al pueblo en distintas regiones del país en pleno cenit pre electoral de 2018, mientras las distintas fuerzas políticas electorales se frotan las manos e incluso lucran ya con la desgracia del pueblo, tanto política como económicamente. El lucro y la rapiña se han convertido en el signo distintivo en esta coyuntura trágica para el pueblo, una clara expresión del grado de despojo que existe de los explotados y oprimidos por sus verdugos.

Esto es lo que ha quedado en evidencia tras los sismos que cimbraron a gran parte del país, donde la ayuda para los damnificados se convierte en moneda de cambio electoral, tanto para presidentes municipales, funcionarios públicos y políticos de oficio de toda expresión partidista.

De ese tamaño es el carácter del régimen y de sus engendros políticos, los partidos electorales, que han sido paridos a su imagen y semejanza. Pero al mismo tiempo, también ahí se encuentra una lección y una muestra cruda de lo que enfrentamos como pueblo; evidencias claras de la dirección política que debe tomar nuestra acción como explotados y oprimidos, para fijar el punto de partida para dar solución a la necesidad estratégica, madre de todas las necesidades, que tenemos como pueblo.

Está claro que la dimensión de la degradación humana a la que es sometido el pueblo mexicano es tan profunda que en cada momento y eventualidad que vivimos y padecemos, se transpira la necesidad de la revolución como única garante de dignidad humana frente a un régimen en descomposición que hace del género humano un simple objeto de cambio.

La actual coyuntura política, sumada a la tragedia nacional por los sismos, potencializan y visibilizan aún más esta realidad, pero también nos muestra de forma más nítida la alternativa que nos queda como pueblo: REVOLUCIÓN. Los poros de la historia exigen socialismo como alternativa para no asfixiarla y como pueblo mexicano somos sujetos de esa historia.

pdpr-epr

LA DESAPARICIÓN FORZADA DE PERSONAS

La desaparición forzada de personas por motivos políticos o sociales es una práctica contrainsurgente derivada de la estrategia de Guerra de Baja Intensidad que el imperialismo desarrolla contra los pueblos del mundo.

La desaparición forzada constituye violencia imperialista, burguesa y oligárquica, una práctica generalizada en el mundo, en especial en aquellas partes donde las contradicciones del régimen capitalista son más profundas y como consecuencia, la crítica política de las masas populares contra el régimen se expresa con fuerza organizativa o revolucionaria, es ahí donde la violencia imperialista se ceba con un claro propósito, aniquilarlas; el fenómeno de la desaparición forzada de personas es parte de la política imperialista para sostener la dictadura del capital, constituye una expresión del terror burgués contra los explotados y oprimidos del mundo.

En todos los casos en América Latina el centro nodal de los responsables materiales e intelectuales se encuentra en los cuerpos represivos, de los cuales destaca el ejército. Los militares fueron y siguen siendo los principales artífices en el cometido de la desaparición forzada, pero no es la única institución involucrada, el responsable es todo el andamiaje burocrático-represor institucional del Estado burgués.

Si bien la desaparición forzada es por motivos políticos o sociales, siempre predomina lo político porque quien desaparece es el Estado y sus instrumentos, cada cuerpo o instrumento estatal al ser parte orgánica de un ente político que responde a intereses de clase específicos.

En México como en otras partes del mundo donde se perpetra este crimen de lesa humanidad, los Estados son capitalistas, son los intereses de los burgueses los que se pretenden sostener con la desaparición forzada, máxime, en el contexto de



una crisis política y económica de un régimen antipopular, servil al imperialismo.

En el país gobierna una junta administrativa reaccionaria y criminal, lo demuestran los más de 500 mil desaparecidos que existen a lo largo y ancho de la república, nunca en la historia de América Latina se había presenciado semejante expresión de terrorismo, el 0.5% de la población total del país ha sido desaparecida por motivos políticos o sociales en un intervalo de tiempo muy breve en relación con la historia, que abarca los períodos presidenciales de Felipe de Jesús Calderón Hinojosa y el de Enrique peña Nieto que se encuentra en la recta final, donde se han cometido la mayoría de los casos de este crimen.

Dos sexenios en los cuales se ha desaparecido casi el 0.6% del total de pobres y miserables, crimen atroz e inaudito que no se presenta en esa

magnitud en los conflictos armados que se viven en la actualidad en los países del Medio Oriente.

¿Qué tipo de democracia comete estos crímenes? Una democracia ajena al pueblo, la democracia burguesa; ¿qué estado de derecho deja impune los crímenes de lesa humanidad como lo es la desaparición forzada? Aquel que sirve a una clase minoritaria en particular y no a la sociedad en su conjunto, el que representa los intereses de la oligarquía y su servidumbre reaccionaria, un estado de derecho oligárquico, ¿qué política de Estado o gobierno es permisible a tal ignominia contra la humanidad? La política que ejercen las juntas administrativas antipopulares y los estados policíaco-militares que ante la ilegitimidad popular aplican el terrorismo de Estado.

Una política transexenal que responde hoy como en el pasado a intereses oligarcas, politicastros reaccionarios y clanes empresariales apologéticos al fascismo. En México como bien lo dice el informe de las Naciones Unidas, las desapariciones forzadas se encuentran documentadas desde tiempos de la nombrada "Guerra Sucia", hecho que comprueba la práctica ignominiosa del Estado mexicano para con sus gobernados, léase sometidos y oprimidos.

Este organismo a pesar de su dependencia orgánica al imperialismo, dado el grado y magnitud de este crimen de lesa humanidad y de terrorismo de Estado lo ha reconocido así: *La experiencia latinoamericana nos muestra que la desaparición forzada de personas es una técnica de terror. Las víctimas no desaparecen voluntariamente o por accidente. Son las víctimas de un delito y un crimen internacional. En América Latina las desapariciones forzadas han sido tradicionalmente parte de la estrategia en contra de los llamados grupos subversivos o terroristas, una estrategia utilizada por las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas de Seguridad, los servicios de inteligencia, o de grupos paramilitares que actúan con la cooperación, la tolerancia, o la aquiescencia del Estado. En general, en nuestra región, las desapariciones forzadas se utilizaron como una política de Estado a raíz de la doctrina de seguridad nacional, como sucedió en México durante la llamada "Guerra Sucia". A menudo, la práctica se desarrolló como un esfuerzo coordinado entre varios Estados, siendo el ejemplo arquetípico la Operación Cóndor en el Cono Sur.*

Por desgracia, el uso de las desapariciones forzadas continúa y se ha globalizado. En el último informe del Grupo de Trabajo se reportaron nuevas desapariciones en 21 países (incluido México, lamentablemente). Y el Grupo de Trabajo también informó que en su base de datos tiene casos de desapariciones de 88 países.[1]

La amplia documentación de miles de casos de desaparición forzada en el supuesto periodo de la *guerra sucia* y la existencia de cientos de miles en el presente, es una conexión entre pasado y presente, no casual sino causal en el fenómeno.

La desaparición forzada en las décadas del 60, 70 y 80 fue contra sujetos políticos transformados en luchadores sociales o revolucionarios, por lo tanto, la motivación para desaparecerlos fue política, por criticar al régimen, hoy, dos mil diecisiete, la desaparición forzada es por motivos políticos o sociales contra revolucionarios, luchadores sociales, defensores de derechos humanos, periodistas, estudiantes, trabajadores asalariados, campesinos pobres, jóvenes proletarios…, en fin, contra todo el pueblo. Ayer con lo que se consideraba base política de la guerrilla, hoy, contra todo el conjunto de explotados y oprimidos.

Una práctica del Estado mexicano para acallar la inconformidad social a través de la cual se

[1] *LA DESAPARICIÓN FORZADA EN MÉXICO: UNA MIRADA DESDE LOS ORGANISMOS DEL SISTEMA DE NACIONES UNIDAS*

perpetran crímenes de lesa humanidad, desarrollada sistemáticamente por lo menos durante cinco décadas y media, en donde causa y efecto están develados, móvil y perpetrador están identificados, ambos se sintetizan en una sola afirmación: es el Estado.

Todo confirma que la desaparición forzada de personas es una práctica sistemática contrainsurgente desde sus orígenes en México. Política de Estado que tiene como propósito aterrorizar al pueblo y destruir sus fuerzas organizativas para que no logre su emancipación total de la dictadura del capital.

Un gobierno reaccionario, antipopular y represivo siempre es y será demagogo e hipócrita. Veamos, el gobierno mexicano ha firmado tratados internacionales sobre la desaparición forzada e incluso ratificado, más no los ha cumplido, por ejemplo, la *Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas*, aprobada por las Naciones Unidas en 2006. Pero la práctica demuestra lo contrario, a partir de ese año cuando el fenómeno de la desaparición forzada en el país tomó un ritmo exponencial.

La impunidad con la que se cometió este crimen en el pasado y en el presente no ha desaparecido, se siguen perpetrando las desapariciones forzadas con mayor saña, aunado al burocratismo que se aplica como mecanismo para garantizar impunidad a los responsables; es la expresión clara de la existencia de una política criminal del Estado contra el pueblo.

La burocracia pone trabas para que no se llegue a la verdad y la justicia, es igual o más responsable que los perpetradores directos, en esencia son iguales de criminales al ser partícipes del mismo engranaje criminal, ya que ambos tienen el mismo propósito: anular al sujeto político, unos con las mazmorras, otros con la ley burguesa, ambos con la violencia institucional del Estado.

Tal patrón existe porque un Estado que tiene como política transexenal el terrorismo y la represión como política de gobierno, sus juntas administrativas que se relevan y anteceden tienen como garantía de inmunidad política-jurídica la protección que les brinda la impunidad recíproca. Un mecanismo de protección de verdugos, criminales de Estado y una forma de seguir perpetuando la violencia institucional contra los explotados y oprimidos.

La impunidad que se brindan sexenio tras sexenio políticos de oficio, funcionarios y servidores públicos en amasiato con las estructuras policíacas y militares en el país respecto a los crímenes de lesa humanidad, en particular, en torno a la desaparición forzada, dejan en claro que esta práctica es política de Estado transexenal. Javier Duarte de Ochoa es el ejemplo reciente de este fenómeno, a quien no se le juzga por los crímenes de lesa humanidad cometidos durante su mandato, a pesar del enjuiciamiento y escándalo mediático que hay en torno a él.

Todos los elementos que se dan en torno a este fenómeno del pasado y del presente, reconocidos y condenados incluso por los propios organismos internacionales proimperialistas, dejan como conclusión que una política de tal naturaleza desaparece sólo al desaparecer las causas que la engendran, aquello que le da origen: el Estado y el régimen que la alimenta.

A semejante violencia criminal de clase sólo se le hace frente con la organización del pueblo, la combinación de todas las formas de lucha y métodos revolucionarios. Esa es la conclusión que nos llama a los explotados y oprimidos a cumplirla como mandato de clase, frente al terrorismo de Estado y la violencia criminal burguesa. *pdpr-epr*

PERIODISMO EN MÉXICO Y VIOLENCIA DE ESTADO

Vivimos una constante violencia de clase que se pronuncia en los crecientes crímenes de Estado que acontecen en el país, fenómeno que expresa la Guerra de Baja Intensidad (GBI), estrategia contrainsurgente del Estado mexicano a exigencia del imperialismo para asegurar su dominio y medida para paliar las consecuencias de la actual crisis estructural capitalista.

Al inicio de este siglo se incrementaron las desapariciones forzadas, las ejecuciones extrajudiciales, los desplazamientos forzados, la represión sistemática y generalizada; los derechos conquistados son derrumbados desde el estado de derecho prooligarca, las fuerzas policíaco militares se fortalecen y las desigualdades e injusticias sociales son cada vez mayores.

Entre los derechos que le son negados al pueblo se encuentra el derecho a la información y a la verdad.

El periodismo dentro del capitalismo, por ser un oficio alimentado desde las instituciones burguesas, sirve a los intereses del capital y es una poderosa herramienta de manipulación y de distorsión de la realidad, funciona bajo las leyes mercantiles en donde la "verdad" es moldeada para asegurar intereses privados.

Sin embargo, también ha sido históricamente una poderosa arma para los explotados y oprimidos para ejercer el derecho a la información, comunicar y denunciar las desigualdades e injusticias que se originan en el capitalismo, desenmascarar al Estado y crear conciencia en el pueblo sobre su situación y sobre la necesidad de la lucha por la transformación de la realidad.

En nuestro país existen periodistas que asumen una posición progresista y crítica, que desarrollan su labor al denunciar al gobierno antipopular, la



corrupción y podredumbre de la democracia burguesa y las pruebas acerca del narcotráfico como un fenómeno que tiene origen y desarrollo en el Estado.

Por su labor sincera, por su crítica objetiva, por afectar intereses de la clase en el poder, por estar inmersos en conflictos de intereses políticos y económicos o al ser usados por las esferas de poder y desechados cuando cambia la coyuntura, los trabajadores de la comunicación son uno de los sectores agredidos constantemente en nuestro país.

Es a través de los crímenes de Estado la forma en que se ejecuta la violencia institucionalizada contra los trabajadores de la comunicación, una muestra de las prácticas profascistas que el régimen criminal produce.

La burguesía utiliza los grandes medios de información y la labor periodística para promover la ideología burguesa y para mantener a la población en la ignorancia, sin embargo, por las mismas contradicciones del sistema, parte de este sector adquiere la necesidad de informar al pueblo sobre las condiciones de vida en las que nos encontramos y es cuando se les castiga desde el Estado con amenazas, hostigamiento, desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales.

Las recientes agresiones contra periodistas y trabajadores de la comunicación tienen un carácter de clase, es parte de la ofensiva contra el pueblo, evidencia del fortalecimiento del Estado policíaco militar y la imposición del estado de derecho oligárquico. Utilizan al narcotráfico y a la delincuencia organizada para preparar el discurso y las condiciones para que el Estado se lave las

manos de sus actos criminales y aparentar no tener responsabilidad en las recientes agresiones para continuar justificando la militarización del país.

Es una realidad que vivimos a diario en México, que se agudiza con mayor intensidad y que tiene sus orígenes en las contradicciones capitalistas y en la agudización de la lucha de clases. Por lo tanto, es necesario entender al periodismo como un oficio que no está desligado de este proceso y que se haya en relación directa con el funcionamiento y desarrollo de la sociedad.

La labor del periodista no podemos sujetarla a los cánones periodísticos burgueses, que presentan esta profesión dentro de la "objetividad absoluta" e "imparcialidad", en las arenas movedizas de un terreno neutral que niega la lucha de clases. Cada opinión que se vierte, especialmente desde los medios de comunicación monopolistas, tiene una posición de clase, no puede estar desligada de un interés político. Consciente o inconscientemente se defiende una posición y se cubre una necesidad política.

Dentro de los códigos de ética periodística consignados alrededor del mundo, la objetividad y la imparcialidad ocupan un lugar preponderante en esta profesión, en donde se reclama presentar la información bajo un conocimiento exacto y veraz, cuyo juicio emitido por el periodista se encuentra sujeto a la imparcialidad, es decir, no se deja influir por una posición ideológica y se presenta la información bajo valores éticos, con responsabilidad y una reflexión consciente del impacto de la noticia. El objetivo primordial, informar sobre los acontecimientos que interesan a la sociedad, bajo hechos comprobados.

Estos principios distan mucho de las condiciones diarias en las que laboran los periodistas. No podemos totalizar su labor bajo una aparente posición neutral, que convierte al periodista en un observador fuera de la sociedad que nos informa sobre lo que vivimos, un espectador ajeno a la noticia y a la investigación que realiza.

No puede existir imparcialidad, forzosamente hay una posición ideológica, en la sociedad capitalista la clase dominante impone sus ideas por contar con los medios de producción. La lógica de los medios de comunicación en México nace bajo la línea comercial derivada del esquema estadounidense, sin embargo, no es únicamente divulgador e incentivo del consumo, es a la vez y principalmente una herramienta de penetración ideológica en donde toda información que se vierte desde estos medios contiene la producción espiritual capitalista, es decir, su ideología.

Con el control del poder económico y político la burguesía continuará dominando ideológicamente la conciencia social e imponiendo su concepción sobre la sociedad. El tomar partido implica el acto consciente del sujeto social, donde se convierte en sujeto activo e histórico al asumir las necesidades que se le presentan, por tanto, toda actividad que realice va a estar marcada por esta condición, sin embargo, mantenerse al margen o desligado de las contradicciones sociales implica la indiferencia y pasividad que abonan a la continuidad del régimen.

Desde las plumas mercenarias del capital se defiende a uñas y dientes la posición oligarca, se presenta como verdad absoluta las opiniones de un pequeño número de "líderes de opinión" que se atribuyen funciones de jueces y verdugos de la realidad. Si desde los monopolios de la comunicación se representan claras posiciones ideológicas, nosotros como explotados y oprimidos debemos elevar nuestra identidad como clase y defenderla en la práctica cotidiana que conduzca a la transformación radical de la sociedad, principalmente desde el periodismo como arma de divulgación y denuncia con una sincera y clara posición ideológica, donde se asume la causa del proletariado como causa propia.

Sobre el aspecto de informar aquello que le interesa a la sociedad, la pregunta que se genera es ¿Qué tipo de sociedad?, en nuestra realidad es la sociedad burguesa y sus intereses, el dominio de clase para ejercer el poder económico y político en función del capital. Lo que se informa es parte del principio de mantener el orden y la estabilidad capitalista, así como para criminalizar las manifestaciones críticas y las luchas populares.

La información debe ir en función de las necesidades a resolver, y existen periodistas honestos que asumen esa responsabilidad que a través de estrictos trabajos de investigación presentan la información que abona a la adquisición de la conciencia de clase, ellos son los que más se hayan azotados por la represión del Estado.

El periodismo es un trabajo de investigación que requiere rigurosidad y un análisis sobre premisas científicas y filosóficas. Tiene origen en la realidad objetiva, en donde busca el origen mismo de los hechos para poder presentar la verdad.

Es evidente que en un sentido riguroso existe la verdad en tanto es la realidad objetiva y la concatenación de fenómenos que determinan el origen de un suceso. Parte de la capacidad del hombre para conocer esa realidad y darle una explicación, por lo que requiere elementos científicos que expliquen las leyes generales de la naturaleza, el hombre y la sociedad, conforme se desarrolla la ciencia nos acercamos más al conocimiento exacto de la realidad.

Estos principios del conocimiento no se aplican en la mayoría en el aspecto periodístico, es deber del periodista defender su punto de vista, sus aseveraciones de lo que escribe e informa, su posición de clase. Sin perder la relación objetiva que existe entre el fenómeno y la valoración o presentación que se hace de él.

A pesar del rezo de los cánones burgueses sobre el periodismo, la doble moral siempre sale a flote con el uso de la mentira, el chantaje, la manipulación y la estigmatización como parte activa del profesional del periodismo que defiende los intereses de la clase burguesa y que tiene la intención de desinformar, manipular e impedir la toma de conciencia de los trabajadores. Dentro del periodismo oficial, sujeto a intereses económicos, siempre van a existir límites y no se podrá estar por encima de los intereses de clase que representan los órganos noticiosos.

Siempre existe una posición ideológica en la información que se presenta a través de los medios de comunicación, debemos saber distinguir que intereses se defienden y a quién beneficia o perjudica la presentación de tal o cual información.

Ante la realidad que vivimos el papel del periodista debe corresponder a la realidad objetiva. Es el periodismo progresista, crítico e independiente, principalmente el último, el que permite cierta libertad para ejercer dicha profesión. Ante la ofensiva criminal del Estado, todo acto consciente y crítico se convierte en una actividad de riesgo, con mayor medida si se es ajeno a las organizaciones populares y al movimiento revolucionario, de esta forma se es presa fácil de los cuerpos policíaco militares, he aquí la necesidad de tomar una posición en la lucha de clases de forma consciente, ser leal a la causa de los trabajadores.

Para el periodismo es deber asegurar y permitir el ejercicio del derecho a la información que tiene el pueblo. Ejercer el periodismo día a día constituye un compromiso que exige honestidad, congruencia, disciplina y ética profesional; principios y valores que, dentro de un contexto de terrorismo de Estado como el actual, hacen más difícil esta labor, sin embargo, tomar partido en la lucha de clases desde esta profesión es una necesidad que demanda la propia realidad. pdpr-epr



DEMOCRACIA BURGUESA EN MÉXICO

La defensa de la democracia burguesa la encontramos a diario, es parte de la campaña mediática para apuntalar al régimen neoliberal, sus instituciones y representantes, en todos lados encontramos defensores que hablan bellezas de la dictadura del capital.

Voces "proféticas" se alzan a coro: "Somos un país democrático", "construimos nuestra democracia con paso firme", "no debemos retroceder sobre los logros que la democracia mexicana ha alcanzado", "sólo dentro de la democracia es como avanzaremos para resolver los problemas de México", "la democracia que construimos los mexicanos es un ejemplo de libertad y de igualdad en donde el ciudadano es el que decide libremente quiénes lo han de representar" y hasta los señores más "críticos" dictan: "vivimos una democracia imperfecta, joven, que tenemos que reforzar, hacerla crecer y practicar día a día como ciudadanos", "los cambios se deben de dar a través de la paz y las instituciones democráticas, nosotros tenemos el derecho de elegir quiénes nos van a gobernar"…

Suma de demagogia en donde el pilar de su posición ideológica es la defensa a ultranza de la democracia burguesa. Se defiende una posición de clase, que penetra en todas las esferas de la sociedad y somete o busca anular los esfuerzos del pueblo consciente, conduciéndolos por el laberinto del dominio y la opresión, envuelto en un espejismo civil y representativo.

Posición para deslegitimar y anular la vía revolucionaria, velo para garantizar el dominio del capital, su dictadura y ahogar al movimiento popular en las grietas del enemigo. Discurso que permea y se difunde a través de los ideólogos burgueses, los monopolios de la comunicación, reformistas y oportunistas. En momentos de crisis política se intensifica, a través de todos los medios disponibles que tiene la oligarquía, para hacer frente al avance de la conciencia de las masas, de



la voluntad popular de combatir y del movimiento revolucionario en México.

Argumentos de la democracia burguesa

"La libertad política, la democracia y el voto destruyen el origen de la lucha de clases".

Bajo dicho sofisma se pertrechan las posiciones oportunistas, revisionistas y reformistas, es al mismo tiempo el discurso de la burguesía liberal utilizado para justificar el dominio de clase que ejerce contra el pueblo.

Los políticos de oficio de todos los partidos burgueses y aquellos encandilados o ingenuos que siguen el juego de las elecciones, parten de la base de la nulidad de la lucha de clases, niegan la necesidad de que los explotados y oprimidos impongan su voluntad sobre la minoría burguesa, sobre la oligarquía, a través del único camino que nos han dejado, la lucha armada revolucionaria.

Todo esfuerzo desde el Estado, la intelectualidad burguesa y pequeñoburguesa se centra en la vía civil-pacífica, se agolpan en esta tesis donde se suprimen los intereses antagónicos de las clases fundamentales de la sociedad, conducen y pugnan por la conciliación y un equilibrio entre clases, o en su defecto se niega su existencia.

La realidad una y otra vez se expresa con mayor fuerza, la algidez de la lucha de clases muestra al pueblo al verdadero enemigo, en ella adquiere conciencia de clase y de la necesidad de la destrucción de la sociedad burguesa. Cualquier posición que niegue de facto este hecho muestra su verdadero carácter e intención, conducir al pueblo por las formas burguesas de hacer política.

Es por ello por lo que no encontramos en los discursos de la "oposición" argumento alguno que

atente contra la propiedad privada, ésta siempre va a ser defendida por las posiciones que buscan alejar a las masas de la revolución, quien no prepondere la lucha contra ésta o la releguen a segundo plano por considerarla el bastión más fuerte del capitalismo desvía la inconformidad, mediatiza y realiza esfuerzos estériles contra el capitalismo.

"La democracia es la voluntad de las mayorías"

Es el argumento para poder presentar a la sociedad como un ente amorfo, abstracto y totalizado, con la *sociedad civil* y *la ciudadanía* se niega la existencia de las clases sociales antagónicas y se diluyen las desigualdades, se presenta al Estado como un ente alejado de la sociedad que regula su actuar por encima de ella y a los políticos de oficio como una clase especial (la clase política).

La lucha por la democracia en abstracto, sin definiciones claras y de forma general es el argumento perfecto de la burguesía para dar vida a su democracia y mecanismos, para justificar sus políticas antipopulares y el terrorismo de Estado. Lo que significa que toda lucha fuera de este marco burgués es atentar contra una "mayoría" espectral, y por eso todo cuestionamiento político del pueblo tiene como respuesta la violencia de clase que se aplica de forma directa como mecanismo para aniquilar los esfuerzos que pugnan por una verdadera transformación de la sociedad.

Aquellos que vociferan en cada frase la democracia y su existencia, deben reconocer qué clase de democracia vivimos, un parlamentarismo burgués, el instrumento político que legitima la explotación y la opresión asalariada, en donde la "mayoría" se reduce y la define la voluntad oligarca. Se hace pasar el interés de la propiedad privada como el interés general, el sometimiento ideológico en función de los intereses del capital.

La democracia que vivimos tiene un carácter de clase bien definido y sirve a los intereses de la oligarquía, vivimos bajo la democracia burguesa que representa los intereses de una minoría.

"Todo ciudadano tiene derecho al voto y a intervenir en los asuntos del Estado"

El derecho al voto es el aparente respeto a la libertad política que otorga el capitalismo, es la moneda de cambio que legitima al régimen, que se otorga al pueblo como medio de "participación" en los asuntos de la sociedad.

Al votar bajo la democracia burguesa se legitima y se aceptan las políticas antipopulares, así como el terrorismo de Estado y la Guerra de Baja Intensidad de la que somos víctimas como pueblo. Es reconocer y convalidar la dictadura del capital, aceptar dócilmente la continuidad de las cadenas y el yugo de la explotación y la opresión.

El Estado como instrumento de opresión de una clase sobre otra en el capitalismo hace que las políticas, las prácticas y decisiones que se toman desde el espacio administrativo, no sean populares, nunca lo podrán ser, ni lo han sido, porque éstas dependen directamente de las necesidades y exigencias del capital, que no son más que los mandatos de la oligarquía nacional e internacional.

Aquellos logros y beneficios que se han conquistado dentro del marco jurídico burgués han sido arrancados a lo largo de años de lucha popular, incluida la lucha armada revolucionaria. Logros y conquistas que hoy, a través de las reformas burguesas neoliberales, están siendo anuladas, se le despojan al pueblo, mientras se fortalece el estado de derecho oligárquico a través de las políticas antipopulares y del Estado policíaco militar.

Para el pueblo el voto no es la panacea democrática, ni es en estos momentos una vía de liberación para éste, bajo la democracia burguesa se convierte en la forma por excelencia de dominio y división del pueblo; en este contexto, hacer llamados a votar representa no entender el funcionamiento de la sociedad mexicana o responder a los intereses del capital.

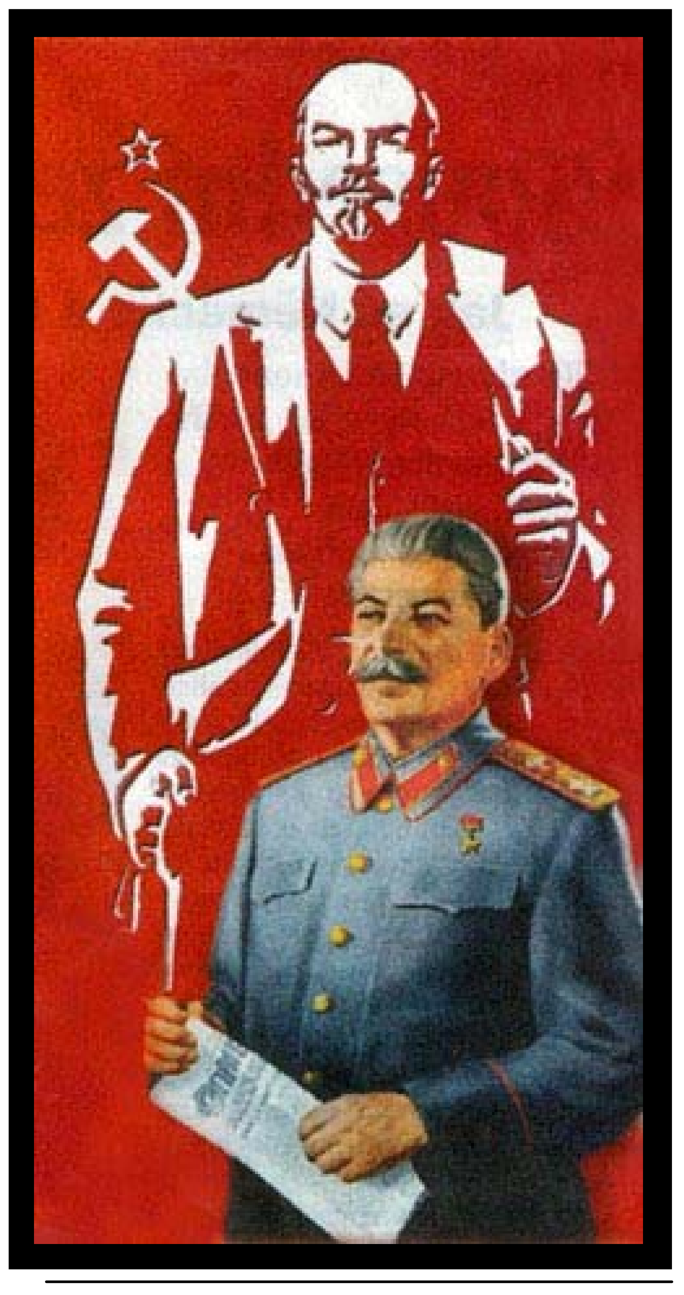
La libertad política y la participación popular en los asuntos del Estado no existe en el capitalismo, el dominio que se ejerce sobre las masas trabajadoras no permite su desarrollo político y nos condena al dominio burgués, a la dictadura de sus intereses de clase. *pdpr-epr*

Revolución a Debate

A cien años de la Revolución Socialista de Octubre, enseñanzas y vigencia de la estrategia proletaria

El próximo 25 de octubre se cumplen cien años de la revolución socialista de octubre de 1917, proeza libertaria que conmovió al mundo al materializarse la primera revolución proletaria triunfante; epopeya que inspiró otras revoluciones socialistas y significó esperanza para el futuro de la humanidad al superar la formación socioeconómica capitalista y edificar el socialismo, su trascendencia histórica es tal que a pesar de la tragedia que representó la disgregación de la URSS (1991), suscita debate político e ideológico, al cual desde nuestros modestos esfuerzos nos sumamos.

¿Qué significó para la humanidad esta revolución?, ¿cuáles fueron sus aportes y enseñanzas a la estrategia de la lucha proletaria?, ¿cómo la conciben hoy los defensores del capitalismo y detractores del marxismo?, y la pregunta que ha generado sendos debates ¿Es vigente la táctica desarrollada por los bolcheviques en la lucha contra el capitalismo y la construcción del socialismo?



Trascendencia histórica

La revolución socialista del 25 de octubre (7 de noviembre) de 1917 en la Rusia zarista fue y es un hecho histórico de trascendencia universal, de inspiración para los proletarios del mundo entero y de gran esperanza para la humanidad, porque a pesar de las injurias, calumnias y mentiras con las

que se trata de abatir esta hazaña monumental, continúa dando lecciones hoy a cien años de su triunfo y a veintiséis de la disgregación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el triunfo de la contrarrevolución.

En la historia de la humanidad ninguna revolución había suscitado tanto entusiasmo, júbilo y satisfacción como la de octubre de 1917, ¿por qué? Porque se trató de la primera revolución socialista que ponía fin a la opresión política y explotación económica, al tiempo que se proponía construir el socialismo.

El hecho por sí mismo cimbró al modo de producción capitalista y de manera inmediata desató una cruzada encarnizada contra el naciente Estado socialista, todos los sectores de la reacción, la burguesía y los países imperialistas se unieron (la Entente) para tratar de *ahogar al niño en la cuna*, es decir, aplastar esta revolución recién nacida. Ésta es la raíz de la encolerizada campaña contra la revolución de octubre, que a pesar de las circunstancias adversas en lo interno y el derroche de recursos de financiamiento y asesoría imperialista a la contrarrevolución para derrocar al naciente poder popular bolchevique, éste se impuso y derrotó a la contrarrevolución.

No fue *un golpe de Estado perpetrado por los bolcheviques*, tampoco obra de *un partido burgués jacobino*, o de la acción personal de Lenin o Stalin, ni mucho menos un error de alcances históricos como presentan la revolución de octubre los calumniadores del marxismo, para seguir denostando esta epopeya y a sus fundamentos teórico-ideológicos.

La revolución de octubre fue obra de las masas, de la unidad política e ideológica de los trabajadores del campo y la ciudad, es decir, de la unidad obrero-campesina y de la acertada táctica utilizada por los bolcheviques agrupados en un partido político revolucionario y comunista; el resultado de ciertas condiciones y circunstancias junto con la acción del hombre, en este caso los revolucionarios bolcheviques; un proceso sociohistórico que asustó a los explotadores.

Desde sus inicios esta revolución suscitó el odio de clase de la burguesía, porque para ellos representaba una amenaza a su condición de clase dominante, por eso en todo momento y con todos los medios a su disposición, los países imperialistas se propusieron y dedicaron esfuerzos ingentes a destruir este proceso revolucionario a través de la injerencia directa, la calumnia, la desinformación y la propaganda anticomunista.

Escabroso y arduo fue el camino que tuvo que transitar esta revolución en todos los frentes; en lo económico, político, social, cultural y militar; desde derrotar a la contrarrevolución -guerra civil- para pasar a organizar la economía socialista, la modernización y desarrollo de las fuerzas productivas, hasta defender en el terreno militar la patria socialista de las fuerzas fascistas en el contexto de la Segunda Guerra Mundial.

No podemos olvidar que después de ser Rusia un país semifeudal, con un atraso abismal en todos los aspectos, tras el triunfo de la revolución se erigió en uno de los países con más desarrollo en el mundo, hasta llegar a ser potencia y vanguardia en prácticamente todos los terrenos de la ciencia.

La revolución de octubre fue y es una revolución de trascendencia universal que no sólo inspiró a otros pueblos del mundo, también hizo aportes teóricos y prácticos a la estrategia y táctica proletaria.

Aportes y enseñanzas a la estrategia de lucha proletaria

Para los revolucionarios del mundo el triunfo de la revolución de octubre significó un gran aporte al

acervo estratégico y táctico del proletariado, porque a pesar de estar delineada la estrategia de lucha por el socialismo, de desarrollar por varias décadas la teoría y práctica en la lucha de clases, los bolcheviques con Lenin como comandante en jefe, hicieron aportes trascendentales a la táctica proletaria en la lucha de masas.

La combinación de la lucha "legal" y clandestina, la parlamentaria y la extraparlamentaria, la agitación y movilización de las masas oprimidas por demandas económicas inmediatas sin desvirtuar o perder de vista el objetivo histórico, la superación de los métodos artesanales, el desarrollo del centralismo democrático, la organización desde la clandestinidad de las insurrecciones armadas de las masas proletarias, la creación de un partido marxista de vanguardia que organice y dirija la revolución… son aportes estratégicos y tácticos en la lucha del proletariado.

La organización y realización de la revolución de octubre fue un proceso dirigido por el partido bolchevique que se constituyó en vanguardia del proletariado, lo cual no significa que estuviera aislado de las masas y que éstas actuaran de manera *espontánea* como calumnian los trotskistas, por el contrario, el partido es la expresión de lo más avanzado de las masas oprimidas y explotadas, éstas actúan conforme al programa, estrategia y táctica del partido.

En su conjunto los principios leninistas de organización y lucha proletaria constituyeron un cambio radical en las formas de organización y métodos de lucha de las masas explotadas, aporte de alcance internacional. No se olvide que hasta entonces la táctica utilizada por el proletariado europeo no alcanzó para conquistar el poder, instaurar la dictadura del proletariado e instituir el socialismo. También hay que tener presente que la socialdemocracia sostenía y pregonaba a los cuatro vientos que para arribar al socialismo sólo existía una vía, la parlamentaria, es decir, a través de los mecanismos de la democracia burguesa. La revolución de octubre derrumbó estas posiciones vacilantes y timoratas de los socialdemócratas.

Que haya triunfado una revolución socialista en un país atrasado económicamente, prácticamente semifeudal como lo era la Rusia zarista, demostró que la revolución proletaria sí es posible realizarse en un solo país, que no hay que esperar a que se desarrolle el capitalismo para que *"estén dadas las condiciones"* o que los proletarios del mundo entero se organicen para así poder emprender la revolución.

Desde el trotskismo se afirma e insiste que fue un error haber avanzado de la revolución democrático-burguesa hacia el socialismo, porque según sus grandilocuentes análisis esto propició *"la burocratización del partido"*, los *"errores del stalinismo"* y el *"fracaso del socialismo"*, nada más pérfido y comodino para justificar su incapacidad y su actitud servil para con la burguesía, junto con sus aspiraciones de la misma condición.

El haber establecido el primer Estado socialista entre un torbellino de adversidades, sin duda significó un gran aporte a la táctica de lucha del proletariado, hasta entonces existían viejos mitos que negaban la posibilidad de que el proletariado tuviera la capacidad de conquistar el poder político y dirigir todos los asuntos de un Estado.

Aún si se analiza desde la crítica implacable la experiencia soviética se comprenderá que más allá de los desaciertos cometidos por el partido bolchevique, la revolución de octubre constituyó un gran aporte al acervo estratégico y táctico del proletariado internacional, múltiples enseñanzas donde los bolcheviques figuran como grandes

maestros del proletariado, esta es una realidad irrefutable y una conclusión sencilla de abstraer para quien posea un mínimo de raciocinio y elementos objetivos de los cuales partir.

Sólo basta comparar el desarrollo de los países capitalistas actualmente, con el desarrollo alcanzado por la URSS en 70 años que duró el régimen socialista, sin entrar en grandes profundidades los resultados quedan expuestos, ¿alguien duda de ese desarrollo que hizo de la actual Rusia una potencia?

Los defensores del capitalismo y detractores del marxismo continúan con su arremetida

Desde el nacimiento del nuevo Estado socialista hasta su caída y aún después de ésta, las calumnias no han parado, son verdaderos ataques de clase que se lanzan desde las diferentes trincheras que la burguesía y el imperialismo montan, una de ellas y la favorita de la contrarrevolución: el trotskismo.

Desde el trotskismo hoy continúan vilipendiando a la revolución de octubre, siguen en cargada anticomunista con los trillados argumentos, buscan afanosamente encontrar cualquier resquicio, error y hechos circunstanciales o propios de un proceso sociohistórico, para lanzarse contra la primera revolución triunfante del proletariado, para justificar su falta de acción revolucionaria de unos y la claudicación o franca traición de otros, en conjunto, una posición de aliados del capitalismo.

Un argumento muy socorrido del trotskismo y que a la fecha blanden como espada de la santa inquisición es la supuesta *"dictadura stalinista"*, arguyen que tras la muerte de Lenin, Stalin se convirtió en un "dictador", se *"apoderó"* del partido bolchevique y lo *"burocratizó"*. Con ingentes esfuerzos retóricos y argumentos maniqueos tratan de persuadir y convencer de que el "malo" fue Stalin y el "bueno" Trotski, que Stalin es el responsable de la *"caída estrepitosa"* del socialismo, todo en el interés de continuar con la calumnia, la mentira y el desmérito de la revolución de octubre y la experiencia soviética, a través de sus exponentes más congruentes y combativos.

Incluso de manera abierta se lanzan contra el principio organizativo del partido de vanguardia de la clase obrera, arguyen que un partido es un *"peligro para el mismo comunismo"* porque según estos modernos gurús de la revolución, se convierte en *"un aparato que controla políticamente la sociedad y favorece su saturación estatista."*

La revolución socialista de octubre no fue obra personal de uno, dos, tres, o un grupito de "iluminados", fue realizada por las masas campesinas y proletarias, organizadas y dirigidas por un partido marxista de vanguardia, el partido bolchevique, el Partido Socialdemócrata de Rusia, ¿por qué el proletariado tendría que renunciar a este instrumento organizativo? Sólo los agentes políticos del capitalismo o quien de plano no tiene una práctica política revolucionaria sostiene tal insensatez.

Respecto a la infamia de equiparar al comunismo con el fascismo y la persona de Stalin con la de Hitler, resulta un argumento ramplón y fútil que sólo un ignorante puede creerlo, porque incluso los propios burgueses y enemigos de clase del proletariado saben que son dos concepciones político-ideológicas diametralmente opuestas, lo que comprueba lo doloso de esta injuria.

Tratar de personalizar un proceso revolucionario de décadas donde participaron millones de masas trabajadoras y centrar las calumnias contra Stalin, es la expresión de la falta de argumentos sólidos y del odio de clase contra el proletariado. ¿Por qué demonizan a Stalin? Por ser

consecuente, fiel exponente del leninismo y un maestro del proletariado de talla internacional.

La realidad se impone y hoy a cien años queda de manifiesto que precisamente fueron los trotskistas quienes desde antes del mismo triunfo de la revolución de octubre se dedicaron a escamotear este proceso, una vez triunfada la revolución asumieron el rol subrepticio de la contrarrevolución, para finalmente descararse como enemigos jurados del régimen socialista y del marxismo leninismo.

El argumento de que los bolcheviques fueron *"un partido burgués jacobino"* fue vertido por Trotsky desde 1904, hoy todavía esgrimen esta calumnia para tratar de desmeritar al partido bolchevique. Incluso se raya en lo grotesco cuando se trata de responsabilizar a los bolcheviques del desarrollo del capitalismo y las consecuencias que padece hoy la humanidad bajo el dominio capitalista, bazofia ideológica del más puro signo trotskista.

Los defensores del capitalismo y calumniadores del marxismo en este aniversario del centenario de la revolución de octubre arrecian su cargada contra el comunismo, parten de la tragedia de la URSS para apuntalar al decadente capitalismo e infundir el miedo al "comunismo" en las masas populares.

Como ya no es posible sostener el argumento del *"fin de las ideologías"* ahora los antimarxistas disfrazados de revolucionarios, elucubran con conceptos eclécticos y baladíes, por ejemplo, refieren que *"…si se quiere, una aspiración a un nuevo comunismo, a condición de entender por esta palabra, toda teoría que en la historia, se refiere a lo común. También, a condición de que si hay nuevo comunismo, descarta el comunismo burocrático de estado cuyo fracaso en este comienzo del siglo XXI es hoy total. El leninismo ha terminado su camino. Una nueva época se ha abierto, la del "principio del común"*.

Estos modernos mercaderes ideológicos de la política también dicen que *Vivimos el declive de la forma del partido. Lo que está surgiendo, es una redefinición completa de las formas de la actividad política, una reinvención de las formas democráticas…* que *nuestra época ya no es la de los "concejos obreros, campesinos y soldados" del siglo XX*. Esto en franco desdén del postulado leninista del partido de vanguardia.

Y como alternativa proponen incluso una nueva institucionalidad, que se supone parte de un nuevo poder, para estos "comunistas" *la institución que desde la década de 1990 es la del "común", se presenta como horizonte alternativo*, y ¿Cómo entienden en la práctica política esto? Ésta tiene que ser definida en todo lo que *se inventa o reinventa hoy a través del mundo*.

Lo que en el fondo proponen y por lo que pugnan estos "nuevos comunistas", es por la anulación y liquidación histórica del papel del proletariado, ansían y salivan ideológicamente por relegar y hacer a un lado a obreros y campesinos, al pueblo explotado y oprimido, como sujetos históricos y vanguardia revolucionaria, ese es el verdadero significado de semejante abrevadero ideológico que teme a las formas de organización proletaria, por lo que declara muerta la época de los concejos obreros, campesinos y soldados.

Es de suponer, desde esta intelectualidad, que la época de la explotación económica y opresión política también terminó, ¿De qué otra forma podría suponerse semejante afirmación?, ya que a eso conduce tal razonamiento lógico. Lo que omiten deliberadamente es que estas formas de organización leninista son proletarias y tienen como fundamento la lucha efectiva en la práctica

contra la opresión y la explotación, de ahí la urgencia por liquidarla y proscribirla del pueblo.

Argumentos de esta naturaleza que pretenden privar a los explotados de sus armas estratégicas y tácticas, forman parte de la campaña anticomunista instigada desde los centros de poder imperialista, que hoy en este centenario de la revolución de octubre reviven. Tratan de *"reinventar"* y *"redescubrir"* los métodos de lucha proletaria y el ejercicio del poder proletario, con lo que se proponen confundir, mediatizar y quitar el filo revolucionario a las masas trabajadoras. ¿Por qué renunciar a los métodos revolucionarios comprobados en el terreno de la práctica y de trascendencia histórica?, ¿cuántas revoluciones se han hecho bajo los "democráticos" y "modernos" métodos trotskistas? Ninguna.

El socialismo no fracasó con la disgregación de la URSS, mucho menos murió ahí la experiencia bolchevique, por el contrario lo sucedido en 1991 refuerza las tesis y principios de organización leninista, que dejaron de aplicarse tras el deceso de Stalin. Todo el sustento ideológico, político y económico de la "perestroika" a veintiséis años ha resultado ser neoliberalismo de cepa norteamericana, y ¿Quién promovió la perestroika? Los trotskistas y reformistas con los argumentos de la existencia de un *partido monolítico, la falta de democracia, la dictadura stalinista*… argumentos con los que hoy quieren convencer del supuesto fracaso del comunismo, ¡vaya! ¡Que descaro de sinvergüenzas!

¿Cuál es la condición socioeconómica de los pueblos que pertenecían a la URSS y que tras su disgregación se "democratizaron"? la miseria, hambre, opresión política, explotación económica, desigualdad y descomposición social… es lo que prevalece en esos países, sencillamente no hay comparación cuando vivían en la democracia proletaria. Una pequeña muestra: durante el régimen socialista no había mendigos en esos países, hoy pululan en las calles.

En contrapeso analícese los niveles de vida, educativos y culturales del pueblo en los países donde prevalece el socialismo, China, Corea del Norte, Vietnam y Cuba, donde a pesar de las arduas dificultades en las que edifican el socialismo, son pueblos que han erradicado la miseria, la pobreza, el analfabetismo, el hambre y elevado su nivel educativo y cultural; estos regímenes socialistas no están en crisis económica, por el contrario sus economías van en ascenso, en contrapartida al actual comportamiento económico del capitalismo.

Desde la reacción y el trotskismo se analiza la revolución de octubre desde criterios mecanicistas preñados de odio al comunismo y de ideología capitalista, que rayan en la ridiculez y lo caricaturesco, o que en el mejor de los casos no pasan de ser trabajos academicistas que distan mucho de ser objetivos y reflejar la realidad. Clara muestra y expresión de odio y desprecio a los explotados y oprimidos del mundo, que es el verdadero trasfondo del asunto, una cuestión de clase.

Tan pérfida es la cargada trotskista que a pesar de la existencia de países socialistas insisten en que el socialismo fracasó, que la revolución deberá ser internacional, por tanto presuponen que no es posible hacer la revolución socialista en un solo país, con lo cual pretenden dar validez a la posición liquidacionista de la *revolución permanente*. El trillado discurso de la *revolución permanente* es la bandera con la que ocultan su antimarxismo y justifican su falta de accionar revolucionario, su actitud pusilánime y complaciente con la burguesía.

Vigencia de la táctica bolchevique en la lucha contra el capitalismo

La táctica desarrollada por los bolcheviques en la lucha contra el capitalismo partió de la ciencia del marxismo, del desarrollo dialéctico de la experiencia acumulada por el proletariado en la lucha revolucionaria desde la Comuna de París, por consecuencia, los aportes tácticos hechos por los bolcheviques, son la expresión del desarrollo dialéctico del marxismo en su binomio indisoluble teoría-práctica.

De igual manera los métodos utilizados en la edificación del socialismo son producto de la aplicación del marxismo, del desarrollo de las categorías fundamentales de esta ciencia, la construcción de la economía socialista soviética que abatió la pobreza, miseria y atraso en la producción de los bienes materiales de existencia, comprobaron en la práctica la eficacia y justeza del marxismo en una de sus tres fuentes y partes integrantes, la economía política.

Como podemos apreciar, la táctica desarrollada por los bolcheviques no surgió de la espontaneidad, ni de elucubraciones teoricistas, tampoco de concepciones que renuncian a la lucha de clases, no se "reinventaron" las formas y métodos de lucha, se desarrollaron a partir de la experiencia acumulada en décadas de batallas proletarias, en múltiples combates de victorias y derrotas como fue la experiencia de la Comuna de París.

El marxismo como ciencia y arma teórica del proletariado tiene como método la autocrítica para la superación de los errores, pero ésta de ninguna manera implica renunciar al marxismo en sí, ni renegar de su pasado, sencillamente se asumen los errores de manera crítica para su superación, en el terreno táctico se hacen los reajustes necesarios sin perder de vista el objetivo estratégico definido por Marx y Engels, los grandes maestros del proletariado internacional.

Tratar de "reinventar" los métodos y formas de lucha significa renunciar a la experiencia histórica acumulada, sería una sandez propia de ingenuos, ilusos e indoctos si se trata de revolucionarios, por eso resulta más que evidente la actitud política-policíaca, oportunista y contrarrevolucionaria de quienes sostienen que no son vigentes los métodos leninistas surgidos de la experiencia colectiva que significó la revolución socialista de octubre.

La táctica desarrollada por los bolcheviques ha demostrado su eficacia en el combate vivo de la lucha de clases, en la adversidad de las batallas políticas y militares, insistimos, su aporte es de trascendencia universal, ¿quién niega lo contrario? los que se nutren de las fuentes ideológicas burguesas, los que pregonan o consumen la propaganda imperialista, los contrarrevolucionarios de ayer y hoy.

Los argumentos de los calumniadores del marxismo y apologistas del capitalismo parten del supuesto de que con el *"derrumbe"* de la URSS el marxismo y las aspiraciones a una sociedad igualitaria se destruyeron y dejaron de existir, como si los procesos socioeconómicos fueran cuestiones mecánicas.

¿Cuáles fueron entonces los errores que hicieron posible el triunfo de la contrarrevolución en 1991? El punto de inflexión se dio tras la muerte de Stalin, momento trágico del cual salió fortalecido el trotskismo, los oportunistas-revisionistas y contrarrevolucionarios que se mantuvieron agazapados para asestar la puñalada por la espalda, este fue el inicio de la tragedia que significó la disgregación de la URSS; desgracia en tanto esos pueblos quedaron nuevamente a merced del capital, de ninguna manera porque haya

constituido un error haber avanzado al socialismo como lo pregonan los trotskistas.

Para un marxista, para un comunista, para los revolucionarios del siglo XXI la experiencia bolchevique desarrollada en la revolución de octubre y su ulterior desarrollo como Repúblicas Socialistas Soviéticas, e incluso la propia desmoronamiento de la URSS, significa experiencia y aprendizaje, ¡jamás un hecho vergonzante! Al respecto, la historia nos ha dado una valiosa lección: mientras siga existiendo la lucha de clases, jamás se debe relajar el combate contra los enemigos de clase; mucho menos en el socialismo, nunca debe haber tregua sobre los enemigos de la revolución.

Es aleccionadora y vasta la experiencia bolchevique en la lucha contra el capitalismo y la edificación del socialismo, para quien está en el terreno del combate de la lucha de clases, constituyen un baluarte los principios leninistas de organización y lucha proletaria, renunciar a ellos conlleva a un suicidio político e implica abdicar en la lucha de clases.

Los principios leninistas de organización y lucha proletaria sintetizan la experiencia bolchevique, son aplicables en dondequiera que exista capitalismo, independientemente de su grado de desarrollo, sobre todo en los tiempos de hegemonía imperialista. En su intento por privar de esta experiencia a los pueblos del mundo los revisionistas, reformistas y contrarrevolucionarios pregonaron que sólo eran aplicables en la Rusia zarista semimedieval, lo cual resulta una patraña más, pues estos principios se han aplicado y continúan aplicando en países de los diferentes continentes.

Cuánta razón tuvo Stalin al definir que *"El leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria… la teoría y la táctica de la revolución proletaria en general, la teoría y la táctica de la dictadura del proletariado en particular"*, en efecto, mientras persista el capitalismo en cualesquiera de sus fases de desarrollo, pero sobre todo en la época del imperialismo, la experiencia y táctica de los bolcheviques será vigente.

Mientras exista en el mundo explotación económica y opresión política, la emancipación proletaria seguirá siendo una necesidad histórica; mientras la violencia de clase burguesa se ejerza sobre los explotados y oprimidos del mundo, la violencia revolucionaria es legítima y necesaria; mientras el capitalismo exista como modo de producción, donde el interés del capital prevalece sobre el humano, el socialismo es la única alternativa para la humanidad.

Por eso en los momentos actuales de crisis general del modo de producción capitalista, de incesante agresión imperialista, de profundas contradicciones y desigualdades sociales que engendra el capitalismo, en riesgo de una tercera guerra mundial imperialista, las tácticas desarrolladas por los bolcheviques adquieren mayor relevancia y vigencia. El marxismo leninismo es de vital importancia para los pueblos del mundo.

A cien años del triunfo de la revolución de octubre, desde México y en la trinchera de la lucha armada revolucionaria, en el PDPR-EPR rendimos homenaje a esta revolución, libramos combate y lucha proletaria en todos los frentes. ¡Vaya un saludo combativo! A todos los revolucionarios y comunistas del mundo que desarrollan combate en cualquiera de las trincheras de lucha proletaria, a los que no han renunciado al socialismo como única alternativa para la humanidad, a los que siguen levantado en alto las banderas de la revolución socialista.

pdpr-epr





PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

Escuela Permanente de Marxismo y Lineamiento Político

Capitalismo y parlamentarismo

El capitalismo se nos presenta como el sistema de las libertades, como un régimen democrático, como el peldaño más alto conquistado por la humanidad, en donde se pueden superar las desigualdades con el trabajo y resolver los problemas sociopolíticos de manera pacífica, sin embargo, la realidad desmiente por sí sola esta propaganda burguesa.

¿A qué tipo de libertades se refieren? Libertad para vender y comprar la fuerza de trabajo, libertad de explotar y oprimir, libertad para despojar… pero esta libertad sólo la ejerce la burguesía sobre el conjunto de los oprimidos y explotados, mientras que éstos no poseen más que su fuerza de trabajo y están sujetos a lo que dicta la burguesía a través de su marco jurídico.

Realidad que genera contradicciones antagónicas de clase que se expresan de múltiples formas, una de ellas, el descontento popular y la falta de credibilidad en las instituciones del Estado burgués, en estos tiempos de crisis política predominan las supuestas libertades políticas de la democracia, la división de poderes, y la sujeción del Ejecutivo a una asamblea legislativa que “representa” al pueblo de México.

El parlamentarismo se nos presenta como la representación popular en el capitalismo, como el mecanismo que supuestamente impide que el ejecutivo imponga su voluntad arbitrariamente. Sin embargo, la democracia burguesa es una forma de enmascarar la dictadura de la burguesía, cuando un político de oficio llega a las diferentes cámaras parlamentarias siempre pugna por los intereses personales y responde a los mandatos de la burguesía para lograr canonjías y escalar a los diferentes peldaños de la democracia burguesa, aspiran a una forma de vida mezquina y parasitaria.

A lo largo del desarrollo de la democracia burguesa, ésta se ha fortalecido y se ha perfeccionado para asegurar el dominio político de la oligarquía, por lo que aspirar a la transformación de la sociedad desde esta vía es una quimera, una mala ilusión que conduce a los esfuerzos organizativos populares a ahogarse en las cloacas de la política burguesa.

Las libertades democráticas capitalistas acentúan y agudizan las diferencias y desigualdades económicas. Porque se encuentra legitimado y se regula el statu quo que engendra dichas desigualdades, a la vez que se impulsan y aprueban las políticas antipopulares que le dan continuidad al régimen y aseguran las ganancias del capital.

Con el parlamentarismo burgués queda al descubierto y se manifiesta el verdadero carácter de las repúblicas democráticas burguesas como órganos de opresión de clase bajo esta forma. Cada accionar o resolución va encaminada a fortalecer los mecanismos de opresión y fortalecer el estado de derecho burgués.

En esencia el parlamentarismo burgués lleva a mediatizar la disputa de las contradicciones de clase, con un elemento primordial, a través del uso de la violencia masiva expresada en el "uso legítimo de la violencia" por parte del Estado.

Precisamente en estos momentos en que las contradicciones de clase se hacen más agudas y el polo explotado empieza a adquirir conciencia y a señalar al enemigo común del pueblo, se pertrecha, fortalece y se dota de mayores elementos político-jurídicos a las fuerzas represivas y obtiene mayores garantías el Estado policíaco militar.

Al presentar a la democracia como la panacea y el diamante dentro del carbón de la sociedad capitalista, las alternativas políticas se estancan en el pantano de la vía electoral y pacífica, la de menor resistencia y la conciliación de clases.

La podredumbre y descomposición de dicha democracia se manifiesta en la prostitución ideológica y política de los que participan en ella, la falta de principios y la lucha intestina por el triunfo de intereses privados, la conducta antropófaga, clara esencia de la sociedad capitalista.

Agruparse a esta vía implica legitimar las acciones del Estado contra el pueblo, desconocer la capacidad y evadir la responsabilidad histórica de que sea la alianza obrero-campesina bajo una conciencia de clase clara y definida la que construya los órganos del poder político del pueblo y edifique una nueva sociedad socialista a través de la lucha armada revolucionaria.

Las alianzas con la socialdemocracia, con el liberalismo reformista, el oportunismo, sólo traen una consecuencia para el movimiento popular, es mellar el filo revolucionario y la conciencia de las masas, estrecha su lucha por las vías impuestas por el Estado, bajo sus normas y políticas, debilitan al movimiento popular al concentrar esfuerzos en una lucha electoral estéril, que no afecta los intereses del capital y permite penetrar a los elementos más timoratos, vacilantes y traidores en los esfuerzos organizativos de las masas, es conducir la combatividad a los terrenos de la vía civil-pacífica, hundir las exigencias históricas del pueblo, cambiarlas por dádivas, lisonjas y canonjías personales.

La historia dicta: ¡Revolución!

Queda claro que cada día se perfilan dos posiciones en el terreno de la lucha de clases, reforma o revolución. Se demuestra en la práctica que la primera conduce a la sujeción del Estado y a la continuidad del régimen existente; y que la segunda, es el camino de los explotados y oprimidos por el cual se conquista la libertad y se destruye el capitalismo.

Cada día es más visible el descontento popular, la adquisición de conciencia por parte del lado explotado y se incrementan las batallas contra el Estado. El pueblo ha aprendido que es con la autodefensa armada de las masas la forma en que se hace retroceder al Estado y a sus fuerzas represivas, es en el combate popular y en la organización independiente como se construye el poder político del pueblo.

Para que la revolución se fortalezca y triunfe también es necesario cerrar el paso a las concepciones pequeñoburguesas y a los elementos que conducen al pueblo a las fauces del Estado. Tal como emprendemos el combate contra las fuerzas represivas, así como el pueblo organiza la autodefensa armada contra los cancerberos del Estado, debemos pertrecharnos y combatir toda posición que busque anular la capacidad y alternativa del pueblo que busca su emancipación.

Es momento de adquirir la conciencia proletaria y enfilar nuestros esfuerzos contra el Estado burgués, demostrar que el pueblo consciente y unido bajo una estrategia y táctica revolucionaria es capaz de enfrentar toda adversidad por muy difícil que ésta sea, y que en cualquier lugar que voltee el enemigo de clase encontrará a un pueblo organizado decidido a emprender la lucha armada revolucionaria.

pdpr-epr



CARTAS DE LA MILITANCIA

ALERTA DE GÉNERO POR FEMINICIDIOS E IGUALDAD

En últimas fechas se ha intensificado la cobertura mediática y los pronunciamientos desde los políticos de oficio con respecto a los llamados feminicidios, notas en los medios de comunicación, debates y sendas posturas dan cuenta de ello. Sin embargo, ¿es real esta preocupación?, ¿existen los llamados feminicidios? Sin duda tema polémico que es necesario abordar con elementos objetivos para no ser presa de la manipulación mediática y artificios de los políticos de oficio tanto de hombres como mujeres.

Las alertas de violencia de género emitidas en diversos estados del país del 2015 al 2017 de la cual se da cuenta en el quinto informe del gobierno federal, es un ardid publicitario para seguir maquillando el rostro de la bestia capitalista y del régimen represor y antipopular, un mecanismo más para crear condiciones de terror que justifiquen y legitimen el Estado policíaco militar que se nos ha impuesto. Es falso que salvaguardará a la mujer como lo pretenden hacer creer.

Se ha dicho que esta alerta establece que las mujeres serán garantes del respeto de sus derechos humanos, que tendrán libertad y seguridad, que contarán con los mismos derechos que los hombres en cuestiones políticas y laborales, que se crearon instituciones de orientación, seguridad y denuncia que empoderan a la mujer, sin embargo, esto no implica que se garanticen los derechos de la mujer explotada.

Pregonan que serán instituciones que ayudarán a reducir la violencia contra la mujer, dando orientación ante casos de agresión, sobre todo si ésta se ejerce o se da dentro de los círculos familiares y principalmente si el agresor es el marido o pareja sentimental, el cual han declarado como el principal agresor de la mujer. ¿Será?

Los asesinatos en el país son una realidad y es verdad que han aumentado en los últimos lustros, pero esta violencia no es exclusiva hacia un solo sexo, actualmente los asesinatos y sobre todo en jóvenes de 15 a 25 años se ha generalizado, mujeres como hombres son asesinados por igual. ¿Quién no se entera a diario de un joven asesinado? Algunos hasta con el mismo modus operandi de ejecución que a simple vista pareciera ser el mismo asesino, sin embargo, al profundizar en los hechos, resulta que el patrón criminal se repite en todo el plano nacional. Lo que indica claramente que se trata de ejecuciones extrajudiciales que sólo pueden cometerlas los cuerpos policíacos, militares y sus engendros paramilitares, ¿quién más tiene la logística y movilidad táctica para llevar acabo estos crímenes? Sólo el Estado.



¿Qué se hace ante estos hechos? Desde el Estado y sus instituciones se deslindan de responsabilidad al encuadrarlos como feminicidios, decretar que se trató de un asesinato sólo por su condición de mujer, o declarar a este tipo de homicidios de tener vínculos con el "*crimen organizado*", etiquetándoles alias para hacerlos pasar como parte de rencillas entre delincuentes.

Sean hombres o mujeres la violencia es generalizada y proviene del Estado, y no es contra un solo sexo en específico, esta violencia es contra el pueblo, organizado y no organizado, contra el primero por exigir respeto a sus derechos y desarrollar protesta por demandas económicas y políticas; el segundo, por utilizarlo en negocios de narcotráfico como carne de cañón y piezas desechables, cuando ya no le es útil lo asesinan, no importa si es hombre o mujer, tienen el mismo destino, la ejecución extrajudicial con patente de Estado.

Han arreciado la campaña de igualdad de derechos entre hombres y mujeres, dando ejemplos de éstas que se encuentran en alguna corporación policíaca, ejército, marina, policía federal donde sobresalen o destacan en algún aspecto y lo presentan como el derecho de igualdad entre hombre y mujer.

Pero en un sistema como lo es el capitalismo, por más que quieran promover la igualdad no puede ser posible en tanto persista la explotación asalariada, el atraso educativo y cultural que reproduce el machismo. La desigualdad no es una cuestión de sexos, es un asunto de clases sociales.

En el capitalismo somos dos clases sociales opuestas por razones políticas y económicas, donde una mujer proletaria que lucha por sus derechos además de llamarla delincuente puede ser encarcelada, torturada, desaparecida o asesinada, incluso por otra mujer de las que se enrolan en los cuerpos represivos como sucede con frecuencia. ¿Será esto igualdad? No.

En contraste una mujer que pertenezca a la burguesía puede cometer cualquier delito o crimen, y le siguen llamando "señora" o "señorita". ¿Por qué? Porque la estructura social está determinada sobre las leyes intrínsecas que rigen al capitalismo.

Entonces ¿Por qué tanta algarabía con el asunto de la llamada *"equidad de género"*, la "*alerta de género"*, de la *"igualdad y seguridad para la mujer"*? Se avecinan tiempos electorales y desde la lógica de la política burguesa *el fin justifica los medios*, por consecuencia, apropiarse de toda bandera de lucha suponen les será redituable políticamente.

Que no nos confundan o engañen con los cantos de sirena, la igualdad plena habremos de conquistarla en cuanto se erradique el capitalismo y se edifique el socialismo. Desde luego no hay que esperar pasivamente a que esto suceda por decreto del tiempo, es preciso organizarnos y luchar en pro de la revolución socialista.

Revolucionariamente: Camarada Gertrudis

Revolucionario

El revolucionario vive de ideales,
principios políticos y moral proletaria.
Los objetiva en actos concretos,
que transforman realidad.

En hábitos y actitudes,
que desarrollan sentimientos superiores,
para impulsar la lucha por la transformación radical de la sociedad.

En el camarada,
que acompaña en todo momento,
a pesar de lo difícil que esté el camino.

El sendero nos llama a luchar,
la estrella roja ilumina nuestro andar,
el socialismo es nuestro objetivo,
vayamos, a cumplir las tareas encomendadas.

Empecemos el trabajo con camaradería y combatividad,
seamos una colectividad fuerte y dinámica.
¡Camarada! Ven, avanza…
caminemos a donde brota el descontento popular,
y demos vida orgánica para hacer revolución.

ARTE Y CULTURA

POESÍA:

Patria acribillada

Cual avarientos y viles mercaderes,
trafican con el hambre, con la muerte…
esos que se creen dueños del mundo
mientras el pueblo entre la desgracia se debate.

Que se hunda entre el dolor y la miseria,
es lo que pretenden los traidores
que hipócritas se dicen consternados,
pero te apuñalan a diario por la espalda.

Que sería de ti patria sin tus hijos,
sin tus héroes guerreros audaces
que luchan por la libertad, por la justicia…
que te defienden con su vida y su sangre.

Que sería del pueblo sin su patria
huérfano, herido, desangrado
sin techo, sin pan y sin memoria,
a merced de los esbirros vende todo.

¡Oh Patria mía!
resiste ya se acerca el momento
de tus ruinas florecen las cepas libertarias
que te librarán del dolor y del quebranto.

¡Que retiemble la tierra al rugir la metralla!
que rompa cadenas y sacuda consciencias
que se derrumbe este sistema profascista.
¡A luchar, Avanzar! El furo será comunista.

EDITORIAL DEL PUEBLO
PDPR-EPR
República Mexicana,
Septiembre de 2017